

CHARLA SOBRE S. PABLO (29 de junio de 2018)

VIDA

Hoy vamos a dialogar sobre nuestro gran Apóstol de las Naciones, excluyendo casi la antigua de Israel, que es San Pablo. ¿Qué sabemos de él? Que nació en Tarso, capital romana de la región de Cilicia, el año 6 de nuestra era, que le pusieron el nombre de Saulo en recuerdo del primer rey de Israel llamado Saúl, que sus padres eran judíos emigrados de Galilea, que el oficio de su padre era de tejedor de tiendas de pelo de cabra, que tenían la ciudadanía romana, un privilegio que Roma concedía a ciudades fieles aliadas o que se compraba con un alto precio. Que por lo tanto debía haber muchas cabras por aquella zona.

Cuando Saulo se hizo mayor, a los 16 años sus padres, queriendo darle una educación superior, le enviaron a Jerusalén. Aquí estudió la Ley judaica bajo la dirección del maestro fariseo Gamaliel, hombre con prudencia y tolerancia. Luego en el año 25 se volvió a su tierra de Tarso. Mientras tanto del año 26 al 30, Jesús sale de Nazaret, predica tres años desde Galilea a Samaria y Judea, siempre a favor de los más pobres, perdonando, curando enfermos y por envidia y odio es traicionado y juzgado y condenado a muerte en cruz bajo el poder del cobarde Pilato. Pero resucita al tercer día, envía el Espíritu Santo a sus Apóstoles y éstos predicán sin temor alguno y con gran valentía en Jerusalén, antes que nada. También ordenan diáconos y el primero de ellos que se llamaba Esteban, por su amor a Jesús, es apedreado por fanáticos judíos y Saulo aprueba esa condena. Además, se convierte en perseguidor de los cristianos, va a cazarlos hasta Damasco en el año 32. Pero en el camino, se le aparece Jesús y Saulo se convierte. Tenemos tres preciosas narraciones de su encuentro con Jesús en los Hechos de los Apóstoles: capítulos 9, 22 y 26. Desde entonces quiere que le llamen Pablo, que en latín se dice "Paulus" y significa "pequeño". Quiere ser un humilde apóstol de Jesús. Consta que era pequeño y que además se quedó pronto calvo. Por eso en sus viajes misioneros se calaba un "petaso": sombrero de alas para defenderse contra los rayos del sol.

Pablo, bautizado, se retira al desierto de Arabia, que era en Jordania cerca de Petra, y después vuelve a Damasco. Fue entre los años 32 y 35. Va luego a Jerusalén a encontrarse con Pedro, Juan y Santiago el Menor. Quizás saludó a María Madre de Jesús y de la naciente Iglesia.

Pablo hizo 3 viajes misioneros. El primero en el año 49. Junto con Bernabé y

Marcos el evangelista, van de Antioquía de Siria a Chipre, luego se embarcan para Asia Menor, hoy día Turquía, yendo a las ciudades de Perge y Antioquía de Pisidia. Aquí Pablo hizo un largo y estupendo discurso de evangelización en la Sinagoga judía de la ciudad. Su tema preferido es: “el perdón de los pecados viene de la Fe en Cristo, no de la Ley de Moisés”. Los judíos le rechazan con ira y se van a Iconio y Listra donde Pablo cura a un lisiado. Le toman por el dios Hermes (cartero de los dioses), y a Bernabé con su barbaza por Zeus. Les quieren ofrecer sacrificios de toros, no una corrida de toros pues no había Manoletes ni Cordobeses entonces. Ellos dicen que son meros mortales y todo acaba en que los Listranos se creen que se han burlado de ellos y apedrean a Pablo. Le acoge luego una tal Lois, en su casa, junto con su hija Eunice y el nieto Timoteo. Este joven será el discípulo predilecto de Pablo. De Listra van a Derbe y de vuelta a casa en Antioquía. Después Pablo va al Concilio de Jerusalén, que suprimió la circuncisión para los convertidos del paganismo. Era una carga insoportable.

El segundo viaje misionero fue entre los años 50 y 52. Esta vez se junta a Pablo el joven Timoteo. Las ciudades que más resaltan en este viaje son las de Galacia, hoy la capital turca Ancara, donde los Gálatas (que vienen como emigrantes de Galia o sea Francia) les acogen muy bien. Luego cruzan a Macedonia por barco y van a Filipos y Tesalónica. De aquí a Atenas, donde Pablo predica ese discurso modelo de oratoria sagrada en el Areópago de los griegos, hablando del “Dios desconocido” al que los atenienses han dedicado un altar. Pablo les confiesa que es Jesucristo Resucitado (Hechos 17, 21-34). Y al final van a Corinto, la ciudad del placer con su diosa Afrodita. Pablo evangeliza y el cristianismo que anuncia crece como una bola de nieve rodando. Pablo se embarca para Éfeso y de allí vuelta a Antioquía.

El tercer viaje misionero fue del año 53 al 57. Con Tito y Timoteo, va a Colosas, Laodicea y Hierápolis. Después estuvo 3 años en Éfeso. El mayor enemigo el culto a la diosa de la fecundidad Artemisa. Arrestado, liberado, otra vez en Corinto y en el puerto de Mileto, pronuncia su testamento: ha evangelizado por amor a Jesucristo. Para Pablo Jesús no es el de Belén ni el de Nazaret. Es el Jesucristo resucitado en Pascua. Pablo repite la frase de Jesús: “es más feliz dar que recibir” (Hechos 20, 35) y pide a los presbíteros que le escuchan que sean como ha dicho hoy día el Papa Francisco: “pastores con olor de ovejas”. Y de vuelta a Palestina. Sube a Jerusalén y le toman preso en el Templo a donde ha ido a rezar. Los romanos lo salvan del linchamiento metiéndolo en la fortaleza

Antonia. Al día siguiente, juzgan a Pablo ante el Sanedrín. Está compuesto de las dos ramas de: fariseos y saduceos. Los fariseos, y Pablo lo fue antes de su conversión, creen en la resurrección de los muertos; pero los saduceos no, porque alegan que no hay nada escrito sobre eso en la Ley de Moisés. Pablo, muy astuto, puesto en pie grita que lo juzgan y quieren condenar ¡porque cree en la resurrección! Se arma un gran revuelo, los fariseos a favor de Pablo y a greñas con los saduceos. El tribuno romano se lleva de nuevo a Pablo a la fortaleza Antonia para que no lo descuarticen. De noche lo envía a Cesarea donde reside el gobernador Félix. A éste le sucede Festo. Y ante los sacerdotes judíos que han ido a Cesarea para reclamar la condena de Pablo, nuestro apóstol hace saber que es ciudadano romano y exclama: “Apelo al Emperador”. O sea, lo tendrán que enviar a Roma. Nada menos que a Nerón, qué miedo. Pablo estuvo en Cesarea como dos años, del año 58 al 60. Al fin, un viaje muy accidentado con tormentas en el mar, naufragio en la isla de Malta y llegada a Roma. Está un par de años, del 60 al 62, en una casa alquilada, atado con otro soldado por una larga cadena que le permite cierta libertad de movimientos. Recibe huéspedes y cristianos, hasta que Nerón lo condena a muerte decapitado. Esta es la versión siguiendo a los Hechos de los Apóstoles escrito por Lucas, hasta el capítulo 28.

Pero aquí debemos hacer una interferencia que a los españoles nos debe interesar mucho. Hay especialistas paulinos (como Paul Dreyfus), que afirman lo siguiente. Pablo no fue decapitado en el año 62 en Roma. A principios del año 63 recobró su libertad y fue a España, como ya insinuó quería ir en su carta a los Romanos 15, 24.

Iría a Tarragona, sede del procónsul romano, o a Gades (Cádiz). ¡Lástima que, si así fue, no escribió una “Carta a los españoles”! Mientras tanto en Roma, en el año 64 se declaró el terrible incendio provocado por Nerón, que la quería ver arder como a la antigua Troya, para cantar con arpa una elegía. Hubo muchas víctimas y luego Nerón atribuyó mentirosamente el incendio a los cristianos, que dicen que el mundo acabará por el fuego. Resultado: el gran número de Mártires cristianos de Roma en el Coliseo, en los Anfiteatros, devorados por las fieras, quemados vivos crucificados. Os recomiendo la película “Quo Vadis” (la 2da., versión polaca). Pablo iría de España a Creta y al Asia Menor hasta Colosas. Y en el año 66 volvería a Roma. Los escritos de Clemente de Roma y Eusebio de Cesarea respaldan esta versión. Y esta vez, en Roma, como jefe de los cristianos es condenado por Nerón a ser ejecutado por la espada. Donde cayó su cabeza,

en tres rebotes sobre la tierra, nacieron las “Tres Fuentes”, como sigue llamándose ese lugar. Enterrado su cuerpo y cabeza allí cerca en la Vía Ostia, el primer Emperador cristiano Constantino trasladó sus restos mortales a la gran Basílica de S. Pablo Extramuros, levantada en su honor.

MENTALIDAD DE PABLO

Pablo ¿es de mentalidad judía o helenista? La respuesta es: “de ambas”. Era judío de la Diáspora (de Tarso), pero estudió bajo el maestro judío Gamaliel.

¿QUÉ ACONTECIMIENTOS CRÍTICOS INFLUYEN A PABLO?

1. El Cristo resucitado. Se encontró con él camino de Damasco.
2. La ingenua expectación de una inminente segunda venida de Cristo.
3. El rechazo de la resurrección corporal por parte de los griegos de Corinto.
4. La controversia entre cristianos judíos sobre la Ley mosaica y la libertad cristiana, que le fuerzan a su profunda teología sobre la Fe y la Justificación.
5. El rechazo judío y el aceptar el Evangelio por los Gentiles, que le convierte en apóstol de las naciones paganas.
6. Su casi encuentro con la muerte tantas veces, que le hace percatarse de que la existencia cristiana está calcada en el sufrimiento y cruz de la vida de Jesús.

CRONOLOGÍA DE LAS CARTAS PAULINAS Y SU CONTENIDO

-CARTAS A LOS TESALONICENSES: del año 51 desde Corinto.

Tesalónica, capital de Macedonia, con el nombre de la hermana de Alejandro Magno, esposa de un general macedonio. Trata sobre “la vuelta de Jesús”. Les dice que no es inminente como allí se creía iba a ocurrir. Jesús volverá “como el ladrón nocturno” (5, 2). Esperémosle revestidos con la coraza de la fe y el amor, con el casco de la esperanza. En la segunda carta vuelve al tema del “Día del Señor”. Pide que no le esperen turbados con terror. Son 2 cartas “escatológicas”: sobre el fin del mundo.

-CARTA PRIMERA A LOS CORINTIOS. Del año 54 desde Éfeso. Temas más notables: La fe en la cruz de Cristo, escándalo para los judíos, insensatez y locura para los griegos, pero para nosotros esa “locura de la cruz” es la sabiduría de Dios (1,25). Las dos vocaciones de celibato y del matrimonio. ¿Cuál es mejor? La que Dios quiere para tí, la de tu vocación (Capítulo 7). El relato más

antiguo de la “Cena del Señor”: que tomó pan y vino y dijo “Tomad y Comed, Bebed...es mi Cuerpo y mi Sangre (cap.11, 17-22). Los “dones carismáticos del Espíritu Santo (cap. 12). El mayo don: el “ágape”: amor universal, hace su canto que tantas veces se lee en las bodas (cap.13, 4-8). La Resurrección de Jesús y la nuestra (cap. 15): precioso.

-CARTA A LOS FILIPENSES. Del año 56 desde Éfeso.

Filipos es la ciudad macedonia con el nombre del padre de Alejandro Magno, que se llamaba “Felipe”. Destaca el “Himno kenótico de Cristo (2, 6-11): “siendo Dios se hizo hombre y murió en la cruz” ...Y luego el recuerdo que Pablo hace de su conversión: “comparado con el conocimiento de Cristo, todo lo demás me parece basura...Yo continúo corriendo para alcanzarle, ya que él me alcanzó (3, 7-14).

-SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS. Del año 57, desde Macedonia.

En esta carta es donde Pablo muestra más su personalidad. Empieza diciendo que somos como “vasijas de barro”, conteniendo el tesoro de la fe (4,5). Recuerda sus viajes, pide generosidad en una colecta para la Iglesia de Jerusalén (8,1-15). “Jesús siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (8,9). Aprendamos de él. Cristo es “el sí de Dios” para nosotros (1, 18-20). Seamos aroma de Cristo con el ejemplo de nuestra vida (2, 14-16). Transformados en la imagen de Cristo, labrados a lo largo de la vida por el Espíritu Santo (3,18). Pablo presume de su debilidad. Es fuerte en ella, confiado en la gracia (11, 29-30).

-CARTA A LOS GÁLATAS. Del año 58 desde Corinto.

Tema de la justificación: no por la Ley sino por la Fe en Cristo. Por lo tanto, libertad frente a la Ley y la circuncisión. El pasaje más bonito es cuando dice: “¿Vivo yo? Ya no yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (2, 20). La Ley es un ayo que nos lleva hacia Cristo (3, 23-25). Los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, modestia dominio propio (5,22-23). Se gloria en la cruz de Cristo (6, 14-17).

-CARTA A LOS ROMANOS. Del año 58 desde Corinto.

Ha sido llamada “Catedral de la Fe cristiana”. Presenta el contraste entre la humanidad caída, “sin Cristo” (la del primer Adán) y la humanidad bajo el reino del Señor: “con Cristo” (segundo Adán). La fe en Cristo es la única fuente de salvación. Y afirma que el Bautismo es participar en la muerte y vida de resurrección de Jesús (6,3-11). Confiesa la contradicción interior de nuestro ser: “no hago el bien que quiero, sino obro el mal que no quiero” (7,18-19). Vivamos

según el Espíritu, que nos enseña a llamar a dios: “Abba”, papá (8,13-17). Hay un canto sublime del amor a Cristo: “¿Quién nos separará de él? Nada, ni hambre ni espada, etc” (8,28-39). La unión de todos en el Cuerpo de Cristo significa vivir en un mútuo servicio de amor (12, 4-21). Esta carta es la esencia del cristianismo para Lutero...

-CARTA A LOS COLOSENSES. De los años 59-62. En cautividad en Roma.

Centrada en la persona y obra de Cristo: Hijo e Imagen de Dios, primer nacido de la Creación. Y tiene una sección moral: vivamos como resucitados (3,1-4,6).

-CARTA A LOS EFESIOS. De los años 59 a 62. Desde la cautividad en Roma.

Es un tratado recopilando sus ideas. Presenta al “Cristo cósmico” (1,3-3,21). Y a la unión entre marido y mujer, reflejando la unión de Cristo esposo con su novia la Iglesia a la que quiere sin mancha ni arruga alguna (5,22-33). También la unión entre padres e hijos (6,1-4). Se lee mucho este párrafo en las bodas.

CARTA A FILEMÓN. De los años 60-62. En la cautividad de Roma.

Le pide que acoja al Onésimo, esclavo huído, como hermano. Pablo ha bautizado a Onésimo y lo devuelve portador de esta breve carta a Colosas, a su amo Filemón.

-CARTAS PASTORALES A TIMOTEO (dos) y a TITO. De los años 60-62. Cautivo. Muestra su amor a estos dos discípulos predilectos, dándoles consejos de cómo deben ser pastores (obispos) en sus iglesias.

¿ESTUVO PABLO CASADO?

Parece que no (1 Corintios 7), pero tuvo mujeres colaboradoras, las más con tareas importantes en las comunidades cristianas fueron Cloe (1 Corintios 1,11) y Febe (Romanos 16, 1-2). Y de las parejas casadas que le ayudaron resaltan Aquila y Priscila (Romanos 16,3-5), tejedores y catequistas a los que llama sus colaboradores.

Quiero terminar con una carta imaginaria de Pedro José Gómez Serrano, aparecida en Sal Terrae 96 (2008) que se titula:

“PRIMERA CARTA DE PABLO A LOS CRISTIANOS DEL SIGLO XXI”.

“Queridos hermanos: Os veo un tanto deprimidos por el declive del cristianismo en el Occidente desarrollado y el progresivo envejecimiento de vuestras iglesias. Algo de este desaliento se percibe en vuestras publicaciones, acciones y asambleas, que deberían estar empapadas de la alegría del Resucitado. ¡Estad siempre alegres en el Señor! Comprendo vuestros sentimientos, porque yo quería también con locura a mis comunidades; pero creo que habéis perdido la perspectiva de las cosas. Dios es más grande que

nosotros y es capaz de hacer brotar la vida y la energía de nuestra debilidad. Habita en el corazón de todos los seres humanos, aunque ellos no hayan caído aún en la cuenta.

Veo que no estáis acostumbrados como yo a vivir la fe en la intemperie, en minoría, sin presupuestos, teniendo que dar cada día razón de vuestra esperanza. Quizá esa falta de práctica había aniquilado o dado por segura una experiencia que siempre será frágil y que tiene algo de riesgo, apuesta, asombro, fuego, regalo...Veo que los nuevos tiempos os han pillado desentrenados, pero no penséis en absoluto que estáis abandonados de la mano de Dios.

No os escudéis en vuestra pobreza para no poner toda la carne en el asador a la hora de vivir y anunciar a Jesucristo -Dios se encuentra a gusto en ella-, ni justificéis vuestra pereza, vuestro conformismo o vuestro miedo, a la hora de afrontar la imprescindible renovación de la iglesia, apelando a vuestra fidelidad. Preocupaos, más bien, de buscar nuevos caminos para impulsar la justicia en el mundo y la evangelización, sin esperar que todo el mundo los vaya a ver bien. La creatividad es el don que más debemos implorar al Espíritu.

Sin duda, los problemas podrán aumentar, y vuestra capacidad para afrontarlos podrá bloquearse en algún momento; pero a vosotros, como a mí, os basta con esta convicción: ¡Nada nos separará del amor de Dios! (Romanos 8, 35-39).

FIN

Juan Catret, S.J.

27 de septiembre 27, 2018

Hoy es la fiesta del nacimiento de María. El 8 de diciembre celebramos la “Inmaculada Concepción” de María, y 9 meses después, hoy, es su nacimiento. Os envío para celebrarlo una poesía de Lope de Vega. De paso, hoy hace 62 años que hice mis primeros votos en 1956.

Un abrazo,

Juan

Dice Lope de Vega:

Hoy nace una clara estrella
tan divina y celestial
que, con ser estrella, es tal,
que el mismo sol nace della.

De Ana y de Joaquín, oriente
de aquesta estrella divina,
sale su luz clara y dina
de ser pura eternamente:

el alba más clara y bella,
no le puede ser igual,
que, con ser estrella, es tal
que el mismo sol nace della.

No le iguala lumbre alguna
de cuantas bordan el cielo,
porque es el humilde suelo
de sus pies la blanca luna:

nace en el suelo tan bella,
y con su luz tan celestial
que, con ser estrella, es tal
que el mismo sol nace della.

21 de septiembre de 2018

Todas las mañanas cuando empiezo mi oración rezo esta breve oración también:

¡Oh, Jesús, de Corazón Bueno: enséñame a orar!

¡Enséñame a buscarte! ¡Enséñame a hallarte!

¡Enséñame a volcar en Ti mi pobre corazón!

“Enséñame a oírte! ¡Enséñame a dejarme a tu divina acción!

¡Señor: esa oración sencilla, pero sólida que te glorifique a Ti

y no me hinche a mí!

¡Jesús y María, en Vosotros confío!

RETIRO PARA UN DÍA DE ORACIÓN

Jesús resucitado en sus apariciones hace a sus discípulos: “preguntas”, “mandatos” y “recomendaciones”. Las vamos a hacer nuestras.

1. PREGUNTAS:

- A María Magdalena: “mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas? (Juan 20,15).
- A los dos discípulos de Emaús: “Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?” (Lucas 24, 17).
- A los Apóstoles: “¿Por qué surgen dudas en vuestro corazón?” ¿Penéis ahí algo de comer? (Lucas 24, 38 y 41)
- A Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas? (Juan 21, 15-17)

2. MANDATOS:

- A los discípulos: “Id, pues, y hacer discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado” (Mateo 28, 19-20).
- A María Magdalena otra vez: “Anda, ve a mis hermanos y diles: “Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro”.
- A los Apóstoles reunidos en el Cenáculo: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo” ...” recibid el Espíritu Santo” (Juan 20, 21-22)
- A Tomás: “Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado” (Juan 20, 27)
- A Pedro: “Tú sígueme” (Juan 21, 22).
- A los apóstoles: “Paz a vosotros” (Lucas 24, 36)

3. RECOMENDACIONES:

- A Tomás: “No seas incrédulo, sino creyente. Bienaventurados los que crean sin haber visto” (Juan 20, 27-28)
- A Pedro: “cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras” (Juan 21, 18)
- “Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos” ... (Lucas 24, 46-47)

Y ¿a nosotros?:

¿qué preguntas?, ¿qué mandatos?, ¿qué recomendaciones nos hace Jesús?

1. PREGUNTAS:

- ¿qué deseos tienes?: salud, buenos amigos, ir al cielo y encontrarme con mis seres queridos, predicar el Evangelio con palabras y obras...
- ¿qué temores tienes?: condenarme, caer enfermo, perder así la salud, que se mueran mis seres queridos, guerras, desgracias naturales: tifones, terremotos, accidentes...

2. MANDATOS:

- Los mismos que a los discípulos contemporáneos suyos...

3. RECOMENDACIONES:

- Los mismos que a lo discípulos contemporáneos suyos...

-

HISTORIETAS QUE ME GUSTAN

1. EL DIABLO SE CASA

Un día el Diablo, decidió casarse. Quería tener muchas hijas, yernos y nietos, y así llenar el infierno.

Se casó, pues, con una mujer llamada INJUSTICIA, de la cual tuvo siete hijas.

A la primera la llamó SOBERBIA, y le dio como esposo a los gobernantes

A la segunda la llamó CODICIA, y le ofreció como esposo a los ricos.

A la tercera la llamó MENTIRA, y la ofreció como esposa a los pobres.

A la cuarta la llamó MENTIRA, y la ofreció como esposa a los artistas.

A la quinta la llamó HIPOCRESÍA, y la casó con los religiosos, frailes y monjas.

A la sexta la llamó VANIDAD, y la entregó a las mujeres.

A la última la llamó LUJURIA, y quiso que fuera soltera, para dejarla a disposición de todos.

Cada quien vea con cuál hija del Diablo está casado.

De todos modos, no olvide que está emparentado con todas las demás hijas del Diablo.

(Anónimo del siglo XIV)

2. LA LOTERÍA

Juan Bosco recibió la visita de un señor, quien le dijo:

- Usted es un santo. Yo quiero ganar el premio gordo de la lotería. ¿Qué terminaciones debo comprar?
- Eres afortunado – le respondió Juan Bosco – anoche Soñé con el siete, con el diez y con el dos.
- Gracias, Don Bosco; ahora mismo compro estas tres Terminaciones en la Agencia de la Lotería Nacional.
- ¿De la Lotería Nacional? Mis números tienen que ver Con la Lotería del Cielo.

- No entiendo.
- Es muy sencillo: el siete son los Sacramentos que debes recibir; el diez son los Mandamientos que debes guardar; el dos son los Mandamientos principales: ama a Dios más que, a cualquier cosa, y a tu prójimo como a ti mismo. Cumple todo esto, y sin duda ganarás el premio mayor: la Vida Eterna.

2. LAS COPAS

Al nacer, me encontré en las manos una copa.
 Bebí, y en el fondo encontré una perla: la juventud.
 La juventud me ofreció su copa.
 La vacié, y en el fondo estaba una joya: el amor.
 El amor me dio otra copa.
 La vacié, y en el fondo había un diamante: el dolor.
 También el dolor me ofreció su copa.
 Temblando bebí hasta la última gota.
 ¡Extasíate sorpresa!
 Allí estaba Dios.

(Poema Persa)

4. EL ESPEJO

Había un hombre rico, pero muy egoísta. Un día fue a ver al Sr. Cura don José Luis, y le preguntó cómo podía aliviarse de la tristeza y de las preocupaciones.

El Sr. Cura lo escuchó.

Luego lo llevó frente a un espejo de la sacristía y le preguntó:

- ¿Qué es lo que ves ahí?
- Me estoy viendo a mí mismo.

Luego lo llevó frente a la puerta de la iglesia, y le preguntó:

- ¿Qué es lo ves ahora?
- Veo la calle y mucha agente atareada.

El Sr. Cura concluyó:

- De ahora en adelante ya no pierdas tu tiempo frente al espejo, pensando en ti mismo: mira siempre a la calle, fíjate en los

demás, y volverás a ser feliz.

JUSTICIA DE DIOS

En la ciudad de Ashkelón (Israel) vivían dos fariseos: Leví y Matatías. Su única ocupación era estudiar la Ley de Moisés. Leví murió y nadie fue a su entierro. En Ashkelón también vivía un famoso pecador. Murió, y toda la ciudad asistió en masa a los funerales. Entonces Matatías se quejó con el Señor: - ¡Pobre de mí! ¿Cómo es posible que a los malvados todo, hasta el entierro, les salga de mil maravillas? Durante la noche, en sueños Dios le dijo: - Yo soy justo para con todos; y tú no desprecies a ninguno de mis hijos. Leví había cometido un pecado y, gracias al desaire que sufrió en su entierro, lo expió; ya tengo a Leví conmigo en el Cielo. El pecador cumplió en sus últimos días de su vida una obra buena; mediante el solemne entierro se la pagué; y así, pude con toda justicia sepultarlo en el infierno

DEFINICIONES DE LA ORACIÓN

1 SAMUEL: “¡Habla, Señor, que tu siervo escucha” 2 EZEQUIEL: “¡Danos un corazón de carne en vez de uno de piedra!” 3. DAVID: “¡Señor, crea en mi un corazón nuevo!” 4. MARÍA: “¡Hágase en mi según tu palabra!” 5. MARÍA: “¡Que no sean agua insípida, sino vino generoso!” 5 JESÚS: “¡Padre, no mi voluntad sino la tuya!” y (el “Padrenuestro”) 6. SAMARITANA: “¡Señor, dame de esa agua viva!” 8. EL NOMBRE DE JESÚS: “¡Señor Jesús, ten compasión de mí, pobre pecador!” (la misma vemos en la oración del “Ciego de Jericó” y en la del “peregrino ruso”) 9. PABLO: “¡El Espíritu Santo gime en nuestro interior!” (“Abba”) 10 AGUSTÍN: “¡No seamos sacos sino fuentes de agua viva!” 11: FRANCISCO “¡Te alabo, Señor, con todas tus creaturas: hermanos sol, fuego, aire, montes y hermanas: agua, estrellas, flores, tierra... 12: IGNACIO: “¡Que te veamos a Ti en todas las cosas y a todas las cosas en Ti!” (Constituciones de la Compañía de Jesús) 13. TERESA DE JESÚS: “diálogo entre amigos” (“también entre los pucheros de la cocina anda el Señor”) ... 14. JUAN DE LA CRUZ; “¡Atención amorosa!” (la “música callada”) 13. TERESITA DEL NIÑO JESÚS: “Señor, soy como una pelotita en las manos de un niño” 15. CURA DE ARS: “El Señor me mira y yo le miro” ... 16. CARDENAL NEWMAN: “Cor ad cor loquitur” (tu Corazón habla a mi corazón 17. CATECISMO CATÓLICO: “levantar mente y corazón hacia Dios” (mejor que levantar “abrir” ... 18. ADRIANA ZARRI: “Un prado de hierba y Tú, Señor, que te paseas por encima” (quiere decir: pacificar el corazón (prado) y luego encontrarse con Jesús que se pasea...) 19. ARTÍSTICA: orar ante “iconos” de Jesús o de la Virgen, mi crucifijo, pinturas, oyendo música sagrada (Gregoriano, Villancicos, etc.) 21. P. CALVERAS, SJ.: con jaculatorias: “frases” repetidas (mantras) o palabras de la Biblia o del evangelio del día que más me llenan. Por ejemplo: “ ¡El Señor es mi Pastor, nada me faltará!”) 23. ORACIÓN DE LOS POBRES: rezando el Rosario todos los días... 24. LITÚRGICA: siguiendo la “Oración de la Iglesia” (Breviario), gustando los himnos y salmos de ese día, siguiendo el Tiempo de Adviento, Navidad, Epifanía, Cuaresma, Pascua, Pentecostés... 25. LA MIA DIARIA: “Creo, Señor, fortaleced mi fe; espero, Señor, asegurar mi esperanza; os amo, Señor, fomentar mi amor; pésame, Señor, aumentar mi arrepentimiento; os pido, Señor, por (aquí cito los nombres de mis padres, sobrinos, etc.; os adoro; Señor, con todo mi corazón (“mi corazón ha tocado tus pies”, decía Tagore)

ORACIÓN APOSTÓLICA DE LAS MUCHAS CARAS:

Ver, como en un espejo las caras de Jesucristo y de la virgen María, y las de nuestras familias, amistades, el mundo, la patria, los gobernantes, los pobres del mundo, perseguidos etc. tal como leí en los periódicos...

27. P. TEILHARD DE CHARDIN: “¡Espíritu Santo, remueve las tierras de mi corazón, para que acojan bien las semillas de tu Palabra y den fruto!

28. AL ESPÍRITU SANTO: “Ven, ablanda lo que está duro, riega lo que está seco, etc. (Es la más profunda de las oraciones) ¿Cuál es vuestra definición? ¿Cómo oráis? “Cuál de estas definiciones os gusta más?... Juan

ALABANZA A DIOS

Tú eres el Santo, Señor Dios único, el que hace maravillas. Tú eres el fuerte, Tú eres el grande. Tú eres el altísimo, Rey de reyes, Tú eres el Creador de todo lo que hay en la tierra. Tú eres el trino y uno, Señor. Tú eres el bien, todo bien. Tú eres la sabiduría, Dios vivo y verdadero. Tú eres el amor, la castidad, la humildad y la paciencia Tú eres la belleza y mansedumbre. Tú eres nuestra seguridad y nuestro descanso. Tú eres el gozo, toda nuestra esperanza y alegría. Tú eres nuestra riqueza a satisfacción. Tú eres nuestro protector, custodio y defensor. Tú eres nuestra fortaleza y refrigerio. Tú eres nuestra fe y nuestra caridad. Tú eres nuestra dulzura. Tú eres ¡Grande y admirable Señor, Dios omnipotente y misericordioso Salvador! (Autor: San Francisco de Asís)

ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS ASPIRACIÓN

Oración de Jesús que te conozca, Corazón de Jesús que te ame. Corazón de Jesús que te desee, Corazón de Jesús que tenga de tí, Corazón de Jesús que te exalte, Corazón de Jesús que me queme, Corazón de Jesús que te busque, Corazón de Jesús que te encuentre Corazón de Jesús que te tenga, Corazón de Jesús que te posea. Corazón de Jesús que entre en tí Corazón de Jesús que habite en tí Corazón de Jesús que me ate a mí Corazón de Jesús que jamás sea separado de tí, Corazón de Jesús que muera a mí, Corazón de Jesús que viva perenne en tí, Corazón mansísimo de Jesús conóceme, Corazón mansísimo de Jesús recíbeme. Corazón mansísimo de Jesús bendíceme, Corazón mansísimo de Jesús purifícame Corazón mansísimo de Jesús ámame, Corazón mansísimo de Jesús santifícame Corazón mansísimo de Jesús ilumíname Corazón mansísimo de Jesús inflámame Corazón mansísimo de Jesús deléctame Corazón mansísimo de Jesús poséeme Corazón mansísimo de Jesús divinízame (P. Gaspar Druzbicki, S.J. (1590-1662) (Polonia)

LA BELLEZA DE LA ESPERANZA Y LA ALEGRÍA

El gran poeta francés Paul Claudel decía que de las tres virtudes fundamentales: “fe, esperanza y caridad”, la fe y la caridad son como las dos hermanas mayores y la pequeña “esperanza” va entre las manos de sus otras dos. Nosotros podemos decir que las tres virtudes cardinales son todas muy bellas: “creo, Señor, afirma mi fe, espero y asegura mi esperanza, os amo e inflama mi amor.” Hoy vamos a centrarnos en la “pequeña hermana” que es la “esperanza”. Santa Teresita del Niño Jesús se ponía en manos del Señor como una “pelotita” entre sus manos y sonreía siempre dentro de la cama de su pequeña celda a pesar de sus dolores. Ese era su camino espiritual que le valió el título de “Madre de la Iglesia”. Este mundo actual, en medio de tantas guerras, de epidemias y terrorismo, la “esperanza” es la única que nos da consuelo y alegría espiritual, de que la próxima década será la de un mundo mejor. La esperanza es “el poder de las manos que sostienen el alma del mundo”, ha dicho un autor de espiritualidad. En tiempo de la “Reforma protestante” del siglo XVI el tema de la fe “con o sin obras” como motivo de nuestra Salvación por medio de Jesucristo nuestro Redentor, Lutero hablaba de la “fiducia”, que en latín significa “confianza”; “esperanza”, y en esos términos todos los Padres del Concilio de Trento estaban de acuerdo. En Japón, la filosofía budista discutía entre el “jiriki” y el “tariki”, que significan: “jiriki”: por los propios méritos” y “tariki” por medio de otro o sea por medio de Buda. San Agustín en una humilde confesión apuntó que la belleza de las criaturas: montes, flores, estrellas le invitaban a mirar más arriba. Posteriormente; San Francisco de Asís nos enseña su precioso canto al “Hermano Sol”: el sol que nos calienta, el agua clara, la luna que nos ilumina de noche...Y después San Juan de la Cruz en su “Cantar de los cantares; “mi Amado, las montañas, los más profundos mares, los valles silenciosos, las ínsulas extrañas”; y en su oración del “alma enamorada”: “mío son los cielos y los ángeles, mío es todo lo creado, mío son los santos y la Virgen, mío es Jesucristo, mío es todo” ... Los siglos pasados se hicieron famosos los filósofos: Kierkegaard, Sartre, Gabriel Marcel etc. todos ellos “existencialistas” y en España a Unamuno, Ortega y Gasset etc. También psicólogos como Freud, Jung, Victor Frankl han tocado de algún modo el tema de la “esperanza”. Freud se empeñó en afirmar que todos los hombres nos movemos por la “pasión del placer (libido sexual). Otros, como Jung

entendieron esa “pasión” de un modo más general: (animus y anima: corazón en parte masculino y otra en femenino); “pasión equilibrada entre búsqueda de placer sensual, de poder, de un sentido a la vida. Y Victor Frankl, que sobrevivió en un campo de concentración nazi, decía que sugerir la “esperanza” a sus compañeros prisioneros les daba fuerzas para resistir aquel inmenso dolor. Decía que hablarles de que la guerra terminaría pronto y se verían en libertad, hacía que “una estrella” matutina de esperanza brillara en sus ojos hundidos de dolor. Yo lo comprobé en mis visitas a los prisioneros en Hiroshima, cuando les decía que pronto se acabaría su tiempo de prisión: “¡ánimo, les decía!”. Y el pasaje evangélico que les gustaba mucho era el de los “Reyes Magos” que vieron una “estrella” que les guió hasta Belén para adorar al Niño Jesús. Podemos, pues, negar lo que decía Sartre que “el hombre es una pasión inútil. No, siempre hay como una llamita de esperanza en su corazón. En la Sagrada Escritura el Salmo 8 es un canto de “alegría, gozo y esperanza”: ¡Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Ensalzaste tu majestad sobre los cielos. De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza contra sus enemigos... ¿Qué es el hombre para que tú te acuerdes de él? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo; las aves del cielo, los peces del mar que trazan sendas por el mar. ¡Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!” Jesús, para darnos motivos de “esperanza” de que el Reino de los Cielos estaba ya cerca, lo hacía muchas veces durante su vida pública por medio de parábolas y comparaciones. Por ejemplo, para animar a la gente que le escuchaba decía: “mirad los pájaros en el cielo y los lirios en el campo” que vuelan y cantan y florecen sobre la tierra, sin preocuparse, “confiados” en la Providencia divina” que los mantiene y sostiene sin que hagan nada. Y sobre todo con el “Misterio Pascual” de su muerte y Resurrección: motivos de paz y alegría. En la cruz, animó al buen ladrón diciéndole: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”. Su “Ascensión” nos da “esperanza” de que también un día nosotros resucitaremos y como san Pablo escribe a los Romanos todas las criaturas gimen con motivos de parto; no digamos nosotros los humanos... Y también dice San Pablo a los Filipenses: “alegraos siempre, alegraos que ya viene el Señor”. Y a los de Corinto: “¡ahora vamos en fe, esperanza y caridad. ¡Luego veremos de cara a

cara al Señor!” En los “Ejercicios Espirituales”, San Ignacio de Loyola nos invita a “contemplar para alcanzar amor”, como el Padre “sostiene a los elementos y da vida a las plantas y sentidos a los animales y encima de todo a los hombres: libertad, memoria, entendimiento y voluntad. Y dar gracia por todo “viendo a Dios en todas las criaturas y éstas en Dios; como vienen del Padre de las luces, en un coloquio continuo de acción de gracias pidiendo el servir en alegría: ser “contemplativos en la acción” Todo esto tiene relación con la “esperanza” y la “alegría” como vamos a analizar a continuación. En primer lugar, partiendo de la definición del “hombre es él y su circunstancia”, es decir que vivimos y nos movemos en medio de nuestras circunstancias particulares: familia, amigos, trabajo, descanso, deportes, viendo por la televisión, etc, dentro de un país, de una sociedad en el Continente: Europa, Asia, África, América y Oceanía, de cualquier raza sea blanca u oscura... Estamos todos en manos de los unos de los otros, todos experimentamos la interdependencia vital, una trama de reconocimiento y de don, de respeto y de solidaridad, de autonomía y de relación. Todos esperan los unos en los otros y se estimulan positivamente a llevar cada uno su parte. Todos cuentan. No podemos encerrarnos en la torre de marfil de nuestro “ego” o el caracol y la tortuga bajo su caperuza. Todos debemos buscar el bien común. Podemos volver a aprender el valor del saludo, el estímulo de una alabanza, la increíble fuerza que recibimos de una sonrisa o de una mirada, los chistes que provocan la risa, las caricaturas de personas o eventos (iba a decir las “fallas” de Valencia), etc. Siguiendo nuestro análisis de la “esperanza” y la “alegría” nos percatamos la relación entre “cercanía y distancia”, para entrar y salir de nosotros, digerir lo que nos pasa. La verdad es que necesitamos de las dos; sin unirse una y otra no seríamos lo que somos. Cada uno de nosotros tenemos que construir nuestro propio mundo interior en el equilibrio entre estas dos palabras: fusión y distinción. A través de ellas descubrimos el significado del amor, de la confianza, del cuidado, de la creación, del deseo. Vivimos bajo la dictadura del tiempo, engullidos por él En la mitología griega el tiempo (Cronos: invencible rey de los Titanes) devoraba a sus hijos sin piedad. Estamos siempre lanzados hacia adelante, el tiempo no es un ser estático sino elástico. Sin embargo, el tiempo es un tipo de educación. El refrán dice: “el tiempo es oro”. A lo largo de la historia vemos que ha habido un tiempo de distintas civilizaciones, de espiritualidad, de cultura, de amor, de solidaridad entre los seres humanos. El tiempo es una

lección muy grande para entregarse a sí mismo. Hay una lección muy grande entre el “sufrimiento” la “alegría de la esperanza”. La Biblia, sobre todo en el libro de Job, símbolo del mal que le aflige (lo mismo que ahora a nosotros) cuando Dios le pregunta a Job: “¿dónde estabas tú cuando yo hice el cielo y las estrellas, las aves en el cielo, los peces en los mares, etc. Dios hace comprender a Job que “el sufrimiento” es causa de nuestra libertad mal usada, indiciando que Dios dio a Adán y Eva ese don perdido con el pecado que les vio luego sin alegría desnudos y desagradecidos desobedientes al mandato de Dios Creador, El tiempo trae una enseñanza de purificación; es más instructivo que un viaje o peregrinación a Tierra Santa o a Santiago de Compostela, el “Camino Ignaciano” que alegran a los peregrinos, o a Lourdes o a Fátima. Sea caminando, sea a caballo o en bicicleta, siempre habrá las estaciones o flechas que indican el camino por las senderas y en las estaciones de los trenes una “sala de espera”. ¡Qué bonito llamar “espera” a la estación de tren de nuestra vida! Hoy día necesitamos de artistas, de poetas que nos llenen de esperanza descubriendo la belleza de este universo creado por Dios. La santa Madre Teresa de Calcuta, decía con frecuencia: “un pobre necesita más que el pan el amor” ...Y Tagore decía; “los parias también necesitan una flor”. En la Edad Media, donde un trabajador sudaba diciendo que acarreaba piedras, otro decía con ojos plenos de esperanza: “estamos levantando una Catedral!” Tengamos, pues, una vida de esperanza y alegría, los ojos mirando hacia arriba, en un viaje evolutivo hacia el punto Omega que es el “alfa y Omega”, principio fin de todas las cosas: Jesucristo nuestro Señor. Hay que ser optimistas hacia el futuro, con sentido del humor. “El humor es una cualidad de la esperanza”.
Juan, S.J.

PLANTAR NARANJOS

Un campesino algo ya mayor que se llamaba Juan Ramón trabajaba con ahínco su campo al borde de la carretera que pasa junto al cementerio del pueblo. Su ayudante, al que todos los del pueblo le llamaban con el mote del “Gallo”, tiraba del macho (un mulo) que marcaba los surcos en la tierra esponjada, mientras que el tío Juan Ramón iba plantando los todavía pequeños naranjos. El Maestro Juan Antonio pasaba en bicicleta por la carretera y preguntó al campesino: - Estando ya mayor, ¿todavía trabajas? Y el tío Juan Ramón respondió: - Trabajé de joven, y sigo trabajando de viejo; el Señor hace conmigo lo que le agrada, Le dijo el maestro: - Estás plantando muchos naranjos, ¿acaso te ilusiona descansar en sus sombras, o comer sus naranjas y mandarinas? Sonriendo el tío Juan Ramón contestó: - Si el Señor me cree digno, comeré sus naranjas y descansaré en sus sombras. De todos modos, así como mis padres han trabajado por mí, así yo trabajo por mis sobrinos y nietos. ¡Qué hermoso será para mí morir viendo a mi familia recoger las naranjas y mandarinas entre las ramas de estos árboles, y viendo a mis sobrinos y sus hijos pequeños recoger caracoles para la paella, disfrutar de las sombras de los naranjos, en esta tierra que Dios nos ha dado en herencia! -

FRAGANCIA

Jesús mío, ayúdame a esparcir tu fragancia. donde quiera que vaya, inunda mi alma con tu espíritu y tu vida, penetra todo mi ser y toma de él posesión de tal manera que mi vida no sea en adelante sino irradiación de la tuya. Quédate en mi corazón en una unión tan íntima que las almas que tengan contacto con la mía puedan sentir en mí tu presencia y que al mirarme olviden que yo existo y no piensen sino en Ti. Quédate conmigo. Así podré convertirme en luz para los otros. Esa luz, oh, Jesús, vendrá toda de ti. Ni un solo de sus rayos será mío, te serviré apenas de instrumento para que Tú ilumines a las almas a través de mí. Déjame alabarte en la forma que te es más agradable, llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras en el camino de otras almas. Déjame predicar tu nombre sin palabras... Con mi ejemplo, con mi fuerza de atracción, con la sobrenatural influencia de mis obras, con la fuerza evidente del amor, que mi corazón siente por Tí. (San Cardenal Newman. 1801-1890)

SANTA FAMILIA DE NAZARET

¡Jesús, María y José! en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, Haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división, que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado. Santa Familia de Nazaret, que tomemos conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios, ¡Jesús, María y José, escuchad, acoged, nuestra súplica. (Papa Francisco 2013)

LAS DOS SEMILLAS

Había una vez en el campo un par de semillas muy amigas. La una era esbelta, muy guapa, turbia y de buen talante. La otra era algo fea, menos guapa y muy humilde. Un día sopló un viento muy fuerte y las dos semillas se fueron a volar. Durante el vuelo dialogaban entre las dos a ver a dónde iban a parar. La guape le dijo a la otra: “Yo quiero ir a un palacio con columnas y suelo de blanco y brillante mármol. Creo que soy digna de ello y mucho más.” La fea contestó. “pues quiero ir a parar a donde produzca algo de trigo como han hecho nuestros padres y abuelos. Ya veremos lo que pasa”. En efecto, la semilla guapa fue a un palacio precioso y entrando por una ventana, se dejó caer al pie de una escalera. Allí se quedó muerta de frío y fue pisoteada por todos los que subían y bajaban por la escalera. En cambio, la fea, aunque no lo era tanto sino un poco menos guapa como hemos visto antes, fue a parar dentro de una masa de estiércol de caballo, donde se quedó muy calentita entre la paja y hierba para el caballo, muy calentita y aquí se quedó dormida toda la noche. Al día siguiente, el dueño de la cuadra recogió con una pala el estiércol dentro del cual estaba nuestra semilla y se fue al campo, abonando la tierra con el estiércol. Allí estaba la semilla menos guapa, en compañía de toda su antigua familia, la regaron como un baño y poco a poco vio que iba creciendo, muy espiada ella, se casó y al cabo de algunos meses y años tuvo muchos hijos, es decir muchos granos de trigo. Moraleja: Jesús dijo una vez: “si el grano de trigo no muere en el campo se queda solo, pero si muere al tercer día resucitará para la salvación de muchos”. (autor: Juan)

EL CUERVO Y EL SOL

Los pajaritos en el cielo y los animales de abajo en el jardín preguntaron un día a un cuervo, cuando estaban sentados sobre el alto alambre de un palo de luz: ¿por qué cantas tan feo? ¿Tu graznar asusta a los niños? Y el cuervo respondió: “Porque un día yo era un bonito loro de muchos colores rojo, verde y amarillo, y cantaba “Operas de Verdi” como tenor en la orquesta de aquella rama del cedro más alto, pero los oyentes presentes que estaban encantados con mis “arias”, se quejaban del calor sofocante que les causaba el sol. Yo les dije que viajaría hacia el sol y le pediría que disminuyera el poder de sus rayos... El sol me dijo: “Ya tienen a mi novia la luna por la noche, de ¡qué se quejan! De todas maneras, reduciré mi potencia”. Pero cuando yo bajaba a proclamar este mensaje, el poder de aquellos rayos con el diálogo con el Sol trucó mi estupenda voz con este graznar de ahora, porque mi voz ha cambiado así. Y esto ha sucedido para que vosotros la gocéis ahora con vuestras voces de soprano y demás y yo tenga que contonearme a escucharos y pegar estos gritos. “¡ Porcha miseria!”, grazna el cuervo en italiano. Moraleja: todas las criaturas de la Naturaleza cumplen su misión: Los cuervos se comen a los mosquitos que tanto nos fastidian en verano. Y ¿nosotros los hombres cumplimos nuestra misión? (autor: mi imaginación)

CONSEJOS DE ORACIÓN: III MEDITACIÓN SOBRE EL PECADO

Querida hermana, hoy vamos a hacer meditación en la terraza sobre “el Pecado”. Hoy día se despeja a corner el pecado. Hoy se rechaza el pecado como contrario a la libertad. Se quiere acuñar una moral sin pecado. No se habla del pecado, porque resulta de mal gusto. Hoy se habla mucho de una moral laica. Hoy se confunde lo legal con lo lícito. Si está legislado, es bueno el divorcio, eutanasia, parejas de homosexuales, lesbianas...Este libertinaje se presenta como libertad. Da pena el oirlo de boca o por televisión, films, porno... Sin embargo, a pesar de todo eso, tenemos que reflexionar sobre el pecado, porque se sigue pecando. El Papa San Pablo XI dijo que hoy día se ha perdido el sentido del pecado. Primero, frente al pecado nos podemos hacer las siguientes preguntas: ¿Qué son los derechos humanos? ¿Qué son esas hambrunas, injusticias, drogas, racismos, lev de niños-soldados, prostitución infantil, terrorismo?... Si la sociedad va mal se debe al pecado. Si no pecáramos, la convivencia interpersonal y social sería un paraíso. Por eso tenemos que meditar y rezar sobre el pecado. “Dios ama la inocencia y la devuelve a quien la ha perdido”. Estamos ya perdonados. Pero con paz y serenidad debemos meditar sobre la fealdad del pecado, de nuestros pecados y de los demás. En el Antiguo Testamento la gente cometió el pecado de “idolatría”: elegir ídolos en lugar de Dios (becerro de oro, soberbia)” infidelidad a la Alianza, el pacto Dios-Pueblo-Alma. “Apostasía” del Dios de los Padres, de la historia, de la liberación, de las promesas, “rechazo del Señor”, rebelión (desierto)... En el Nuevo Testamento el pecado es alejamiento de Dios Padre, como hizo “el hijo pródigo” (Lc.15,13), ruptura de los lazos filiales: “Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo” (Lc. 15,21); pérdida de la presencia de Dios: “¿no sabéis que sois templos?” (1 Cor.6,19); infidelidad a las promesas del Bautismo, Confirmación; pérdida de la gracia, el amor, la amistad, la comunión con Dios. El pecado esclaviza, empecata, deforma, entenebrece la conciencia, arriesga la meta de la vida, rebaja la categoría humana: impide lograr a la plenitud (ser imagen de Dios: la filiación). Con la Biblia: Debemos preguntarnos: “¿conservo mi primer amor o soy tibio o tibio? ¿Soy pasión de Dios o cenizas apagadas? Podemos meditar sobre las “Cartas a las Iglesias de Éfeso, Sardes, Laodicea” que nos presenta el Apocalipsis. “El ángel escribe a los de Efeso: “tengo una queja contra tí, y es que has dejado enfriar tu primer amor. Dáte cuenta de qué altura has caído.

¿Por qué no te conviertes y vuelves a portarte como al principio?” (Ap. 2,1-5) A la iglesia de Sardes: “Conozco tu conducta y, aunque alardeas de estar vivo, sé que estás muerto. Despierta, pues, y reaviva lo que aún no ha muerto del todo” ... (Ap.3,1-3) A la iglesia de Laodicea: “No eres ni frío ni caliente, ¡y más te valiera ser una cosa o la otra...! ¡Pobre infeliz! Esfuérzate, pues, y cambia de conducta. ¿No ves que estoy llamando a la puerta” (Ap. 14-20)? El fruto de esta meditación no es remover el pasado ya perdonado, ni angustias, ni escrúpulos, Recordemos la ironía de Dios, si se le pregunta: - “Señor, no te acuerdes de mis pecados” - “¿Pecados? ¿qué pecados? Si tú no me los recuerdas, yo los he olvidado hace siglos”.

CONSEJOS PARA LA ORACIÓN-4 PERDÓN DE DIOS Querida hermana, hoy meditaremos después de la “meditación del pecado”, del “perdón infinito de Dios” (Rom.8,20) “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”, dice San Pablo. Ante un crucifijo que tengas en la mano, o el mismo que figura en el Rosario, debemos hacernos tres preguntas: Si el Señor perdona todos los pecados: ¿Qué he hecho yo por Cristo? ¿Qué hago ahora? “Qué debo hacer mañana? El sol del perdón necesita que la ventana de nuestra alma esté siempre abierta para que la gracia del Señor pueda entrar y disipar del alma todas las nieblas que en ella aún haya. Ese estar insatisfecho de uno mismo. ¿Qué cualidades debe tener nuestra continua conversión a Dios y responder a esas tres preguntas dichas? Como dice el refrán: “a Dios rogando y con el mazo dando”, 1. Cambio de valores: no lo que se hace, sino lo que se debe hacer. 2. Cambio de conducta: no bastan las buenas intenciones. 3. Cambio de mal a bien: de bien a mejor hasta el “Sed perfectos como el Padre celestial (Mt. 5, 48) ¿Después qué hacer? Para ello rezar “la oración de los buenos”: “Por nosotros que decimos, y no hacemos, Que vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro. que apartamos el mosquito y tragamos el camello, que somos sal insípida y luz que se esconde, que amamos al amigo y aborrecemos al enemigo, que no perdonamos las ofensas, que pretendemos posible servir a Dios y que no nos atrevemos a ir por el egoísmo que no nos atrevemos a ir por la senda estrecha, que nos contentamos con clamar: “Señor, Señor”, que no amamos con obras y de verdad, que queremos seguirte, pero sin tomar la cruz ni negarnos a nosotros mismos. Señor, tú que curaste a un leproso tocándolo, que queremos ser limpios. Tú que curaste a un muchacho a distancia, dí una sola palabra y quedaremos curados. Señor, tú que dijiste al paralítico: “levántate y

anda”, que caminemos siempre tus caminos. Señor, que resucitaste a una niña, despiértanos para siempre de nuestra modorra. Somos la sal de la tierra, pero ¿a quién salaremos con este sabor? Somos luz del mundo, y nos ocultamos dentro de nuestra terraza en lugar de alumbrar a la familia y vecinos. Señor, que nuestra luz alumbre a todos para mayor gloria tuya. Abrirnos al Padre-Madre, permitiéndole ser Él mismo, dejándole ser mayor donde le gusta demostrarlo: en la capacidad infinita de perdón: “hasta setenta veces siete” (Mt. 18.21-22). Digamos con el Salmista: “No nos trata como merecen nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas... Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles: porque Él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro” (Salmo 103)

EL MISTERIO DEL “NÚMERO TRES” SANTÍSIMA TRINIDAD:

Padre, Hijo y Espíritu Santo (el Creador que ama, el Hijo que es el Amado y el Espíritu Santo el amor (ágape) 1. PATRIARCAS: Abraham, Jacob y Moisés (fe) 2. PROFETAS: Samuel, Isaías, Jeremías (misión) 3. OTROS PROFETAS: Ezequiel, Daniel. Oseas (amor) 4. REYES: Saúl, David, Salomón (¿reino en la tierra?) 5. FILÓSOFOS DE GRECIA: Sócrates, Platón y Aristóteles (antropología) 6. SAGRADA FAMILIA: (Jesús, María y José (modelo de vida) 7. PRIMEROS DISCÍPULOS DE JESÚS: Juan, Andrés y Pedro (seguirle) 8. PARÁBOLAS MÁS CONOCIDAS: Hijo Pródigo, Oveja perdida y Buen Samaritano (misericordia y compasión) 9. NEGACIONES DE PEDRO: en la Pasión (lágrimas y conversión) 10. TRES PERSONAJES MISERABLES: Judas, Herodes y Pilato: no traicionar, ni lujuria ni cobardía) 11. PADRES DE LA IGLESIA: Agustín, Jerónimo, Ambrosio (interpretadores de la Sagrada Escritura) 12. EDAD MEDIA: Papa León I, Francisco de Asís, Domingo de Guzmán (pobreza y amor a la Naturaleza) 13. TEÓLOGOS: San Anselmo, Sto. Tomás de Aquino y San Buenaventura (cómo hacer filosofía y teología escolástica) 14. MÍSTICOS: Santa Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz y Tomás de Villanueva (amor a Jesús y por medio de sus “cantos”) 15. GRANDES DE LA REFORMA Y DE LA EDAD MODERNA: San Ignacio de Loyola, San Pedro Fabro y San Francisco Javier (peregrinos misioneros) 16. EDAD CONTEMPORÁNEA: Santa Teresita del Niño Jesús, San Juan Bosco y San Francisco de Sales (camino de la infancia espiritual) 17. TRES DICTADORES ODIOSOS: Hitler, Stalin y Putin (perdonar, pero temor que vayan al infierno) 18. TRES SON LOS GRANDES SACRAMENTOS: Bautismo, Confesión y Eucaristía) 19. COMO TRES VECES AL DÍA: desayuno, comida y almuerzo (sino me muero de hambre...) 20. AL AMANECER: yo me levanto a las tres. Juan

COMPETICIÓN DE CANOAS

Cuenta Virgilio en su gran obra “la Eneida”, título tomado de Eneas, uno de los que huyó de la ciudad de Troya cuando la invadieron y destruyeron los griegos del famoso héroe Aquiles, que Eneas se refugió en Egipto, se casó con la famosa reina Dido, luego la abandonó y ésta desesperada se quemó en una pira de fuego, Después Eneas se marchó al país que ahora llamamos Italia y fundó aquí la ciudad de Roma. Pues, dice Virgilio que aquí, en el río Tíber que recorre la ciudad, había “competiciones deportivas con canoas”. Navegaban por la corriente del río 5 equipos: “los Blancos”, los “Rojos”, los “Verdes”, los “Amarillos” y los “Negros”. Los que iban primeros eran los “Blancos” y los “Rojos”. Entre las aclamaciones del pueblo que los miraba a ambas orillas del río, vieron que al final ganaron los “Blancos”. Gran aplauso y “corona de laurel” a los 5 atletas (6 remadores y 1 que dirigía la embarcación) a manos del Rey. ¿Por qué ganaron? Porque llevaban atada a sus frentes una especie de bufanda en la que estaban escritas las siguientes palabras en latín: “Possunt quia posse videntur” (¡pueden porque creyeron poder!) MORALEJA: lo que hace ¡la fuerza de la fe, de la voluntad, de la confianza! Tenemos nosotros si quiera una “pizquita” de esa fe?

IMÁGENES DE JESÚS-III JESÚS, MAESTRO Y MENTOR

Jesús, por medio de sus palabras, sus preciosas parábolas, sus sermones, sus milagros, y sus acciones, en general, nos está enseñando, como maestro, lo que es el Reino de Dios, que como Él dice y recoge Lucas 7,21, dicho Reino” está dentro de nosotros”. Jesús enseña con sus acciones lo que predica con sus palabras. Respecto a la etapa de vida oculta de Jesús, es interesante leer lo que expresa el teólogo alemán Karl Rahner: “Ese silencio de Jesús resulta de una importancia máxima. Es un silencio elocuente. Es la aceptación por Dios de lo habitual en la vida humana. Lo que Jesús dice de sí mismo durante su vida pública es lo que personalmente fue su vida normal oculta”. Jesús se compadece de la multitud que contempla, abandonada como ovejas sin pastor y “se puso a enseñarles largamente” (Lc.6,34). En Juan 6,22-71 leemos el gran sermón eucarístico en que se presenta como el “pan de vida”. El que come de ese pan, vivirá eternamente; esto escandaliza a muchos discípulos del Maestro, que se retiran por lo que Jesús, dirigiéndose a los doce” les dice si ellos también se quieren ir. Pedro una vez más toma la palabra: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos que eres el Santo de Dios”. Jesús, como maestro, nos enseña a que creamos en Él, en su palabra, en su mensaje, en su divinidad; pero no solo es maestro sino también mentor, es decir, tutor, consejero, director espiritual, que de todas estas formas podría calificarse su misión. Se ha dicho que “un maestro imparte conocimientos y un mentor, sabiduría”. Un maestro habla a la cabeza, al entendimiento a través de la vista y el oído; un mentor hala al corazón, es decir: el maestro enseña a muchos; el momento enseña a cada uno en particular”, buscando un acuerdo de ideas, un compromiso personal. Un maestro busca discípulos; un mentor, creyentes que sigan el camino trazado para cada uno. Jesús actúa, pues, como director espiritual o consejero espiritual muchas veces. Así vemos en Mateo 16, 24 como dice “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. En Juan 3,1 y siguientes se señala que: “Rabí, sabemos que has venido como maestro”, y poco después trata personalmente con Nicodemo para orientarle hacia el verdadero camino, para lo cual dice que “necesita nacer de nuevo”. Jesús busca que el yo, que el “ego” viejo, muera y nazca un yo nuevo. En Jn. 12,24 lo expresa en parábola: “Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero

si muere, dará mucho fruto”. Como mentor nos enseña en otro pasaje precioso que no nos preocupemos de comer y beber, sino de buscar el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se nos dará por añadidura. Finalmente, el episodio de la llamada personal a Leví Mateo, a su conversión y vocación apostólica, así como el momento que el mismo Mateo recoge en el capítulo último de su evangelio, (cap. 28, 19 y 20), nos indica que debemos imitarle en cuanto a nuestra relación con el prójimo, pues nos dice claramente. “Id, pues, y enseñad a todas las gentes a observar cuanto yo os he mandado”, es decir, instauro el deber, como discípulos suyos, de dar testimonio de su Palabra ante el mundo entero.

SACAR AGUA DEL POZO

Santa Teresa de Jesús nos enseña que hay cuatro modos de oración. Lo hace con una comparación muy fácil de entender. Estoy leyendo su “Vida” que es muy interesante. No sé si sabéis que Edith Stein, luego Santa Bernadeta María de la Cruz, que murió mártir en un campo de los Nazis: (en Austwisch si no equivoco el nombre), porque era de ascendencia judía, se convirtió al catolicismo y se hizo Carmelita Descalza gracias a leerse durante toda una noche esa “vida” de Sta. Teresa de cabo a rabo-. Pues bien, dice Sta. Teresa que el alma es como “un huerto” que el “hortelano” (nosotros) tenemos que regar. Hay 4 modos de regar ese huerto, es decir el alma. 1. Sacar agua del pozo que hay en el huerto con un “cubo”, tirando con una cuerda hacia arriba con todas las fuerzas: Esto es la “meditación” en algún pasaje de la Biblia. ¿Qué me dice a mí este texto, estas palabras? 2. Sacar agua del pozo por medio de un “torno”, una rueda de molino aplicada al pozo que nos ayuda a sacar el agua hacia arriba. Ya no se hacen esfuerzos con los brazos (los sentidos), porque el agua se nos da en abundancia: es la “oración de quietud” 3. El agua surge de una “torrente o de un río”, sin que el “hortelano” tenga que hacer muchos esfuerzos sino regar el silencio, luego estarse quieto mirando como brotan los tallos de las plantas. Es la contemplación. 4. “El agua viene con la lluvia”: (la gracia de Dios) es la contemplación tan inmensa, que el “entendimiento se queda sin entender lo que entiende y la voluntad amando sin amar” (lo suficiente) y la gracia riega el alma unida al cuerpo del que ora, en donde poco a poco han brotado las plantas y han producido flores “las virtudes” de fe, esperanza, caridad, humildad, con frutos para las almas del prójimo. Sigo leyendo la “Vida de Sta. Teresa de Jesús o de Ávila como la llaman algunos, con beneficio propio que quiero compartir con todos vosotros. Juan Vte.

EL CUARTO MAGO

Hay una película muy buena titulada “el cuarto Mago”, que me parece una historia muy conmovedora. Había cuatro Magos que escudriñaban el cielo, pues eran “astrónomos”. Esperaban ver una estrella. Y finalmente la vieron. ¡Había nacido el Mesías! Entonces hicieron los preparativos para el largo viaje. La gente decía: - “Son puras imaginaciones; ustedes no encontrarán nada. Otros aconsejaban: - “Sean ustedes sabios; antes de emprender semejante viaje, tomen todos los informes”. Otros opinaban: - “¿Para qué ir de persona? Mejor enviar un mensaje, una carta”. Pero los cuatro Magos emprendieron el viaje. Fue largo, difícil y riesgoso. Cruzando el gran desierto, cada noche se reanimaban mirando y mirando la estrella. Tres llegaron a Belén. Arrodillados a los pies de Jesús, le ofrecieron oro, incienso y mirra; oro, porque Jesús era rey; incienso, porque era Dios; mirra, porque Jesús iba a amarnos hasta morir por nosotros. A cambio de los dones y del largo viaje, los tres Magos se sintieron inundados de felicidad. Esto por lo que respecta a los tres Magos. Y al cuarto Mago ¿qué le sucedió? Cuentan que en el Gran Desierto se alejó un poco de los tres compañeros, y se extravió. Largo tiempo dio vueltas y vueltas entre las dunas, hasta que perdió la esperanza de llegar a ver al Mesías. Una tarde encontró a un niño beduino perdido y desamparado en el desierto, y le dio todo aquello que tenía destinado como regalo para el Mesías. Al cabo de treinta años el cuarto Mago llegó por fin a Jerusalén. Reconoció al Mesías en la persona de Jesús, que arrastraba la cruz hacia el Calvario. Se arrojó a sus pies, y le suplicó: - “Señor, perdóname; tarde y con las manos vacías he llegado a adorarte... Jesús, azotado, coronado de espinas, escupido y agobiado bajo la cruz, le contestó: - “Te perdono el haberte extraviado; pero no me digas que has llegado tarde, pues fuiste el primero de los cuatro Magos que me encontró, y me entregó sus dones. Cuando Yo, niño, andaba solo y desamparado en el Gran Desierto, tú me socorríste”. (Mateo 25, 31)

LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS (consejos de meditación)

En la meditación anterior el tema era “el Reino de Cristo”. Dice San Ignacio de Loyola que para pasar de la “vía de purificación” a la “vía de iluminación”, necesitamos pedir la gracia de “conocer a Jesús, amarle y servirle mejor”. Vimos nosotros este tema de oración antes cuando rezamos a Dios Creador de todas las cosas, y al hombre: Adán y Ea a su “imagen y semejanza”. ¿Cómo alcanzar esta gracia? Siguiendo a Jesús, que es la “perfecta imagen” que Dios Padre desea que todos imitemos. Oramos también sobre el “pecado” y el “perdón” de Dios Padre-Madre a todos nuestros pecados de los que Él ya se ha olvidado. Dijimos sobre el pecado los efectos que causa en el alma. Una vez más, Sto. Tomás de Aquino dice que la “raíz” del pecado es la “libertad” de conciencia que Dios nos da al nacer, La “esencia” del pecado es la “desobediencia” a la Voluntad del Creador y que el “resultado” es la “desnudez” del hombre que se siente “vacío”. Pues bien, ¿cómo se manifestaba ese perdón de Dios? ¿Cómo se entra en el “Reino de los Cielos” que comienza a ir bajo “la bandera” de Jesús y que meditamos ayer? En la Edad Media, san Anselmo dijo que la “justicia” de Dios exigía “pagar” a Satanás el precio de nuestra redención. Algo así como los “Mercedarios” pagaban a los musulmanes para “rescatar” a esclavos cristianos. Pero no es así. Jesús no paga al diablo, sino que lo vence con su muerte y resurrección, y nos atrae a nosotros para que luchemos contra Satanás hacia Dios, donde le “veremos cara a cara” y disfrutaremos de la vida eterna. Y ¿cómo lo hace Jesús? Cumpliendo la misión que le da el Padre, “encarnándose” en una joven y humilde doncella de la pequeña ciudad de Nazaret. Dice San Ignacio en el libro de sus “Ejercicios Espirituales”, que llegado el “tiempo” Dios Uno y Trino, viendo la miseria del género humano: unos en paz y otros en guerra, unos riendo y otros llorando, unos amando y otros odiando, envió a su Hijo para la salvación de todos. En nuestros días Dios debe estar mirando la misma situación con esas guerras en Ucrania y demás países del Medio Oriente. Cumple ese plan de Redención de los hombres por medio de esa humilde doncella que se llama María. Hoy vamos a dar gracias a la virgen María. Meditemos el “Evangelio de San Lucas en su capítulo 1, 26-54 en el que nos narra la “Anunciación a María” con su “sí” a la Voluntad de Dios y con ella, saboreando su canto: “Magnificat” recemos así: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha

mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo; dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.” Es un canto profético que se está realizando en nuestros días. ¡Tengamos fe, esperanza y amor en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo!

JESÚS, PRIMER APÓSTOL

Sabiendo que la palabra “apóstoles” significa “enviado”, podemos considerar a Jesús, la segunda persona de la Santísima Trinidad hecha ser humano, como el primer enviado de Dios para darnos a conocer mediante esta revelación, los términos de la nueva y definitiva Alianza (religión) con los hombres. Jesús, a su vez, designa de entre sus discípulos, a un grupo de doce que conocemos como “apóstoles”, también hay que calificar a Pablo de Tarso quien, aun no habiendo convivido con Jesús se ha ganado históricamente este calificativo por su fiel y exacta interpretación de la doctrina y alcance teológico de la palabra del maestro Jesucristo, prueba innegable de la inspiración del Espíritu divino. Los cuatro evangelistas concluyen sus cuatro libros con el gran encargo evangelizador, con la misión que Cristo da de ir a predicar a todo el mundo la “buena nueva”, apoyados en el poder del Espíritu Santo. Este empuje misionero de la Iglesia es la fuente de su dinamismo. Si perdiese ese impulso evangelizador, apostólico, entraría en crisis de fe. La fe crece más fuerte cuando se comparte con otros y se colabora con Cristo en la propagación de su palabra. En Mateo 28, 19: “Id, pues, y enseñar a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, gran y clarísima revelación trinitaria. Es el evangelio eclesial: la Iglesia, construida sobre la roca de Pedro, es signo de salvación al que se accede por el bautismo: catequesis y sacramento unidos. En Marcos 16,15: “Id por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura”. Y al final dice: “Ellos se fueron, predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor”. Es decir, que hay que conocer el Evangelio para poderlo predicar y que para esta misión el Señor estará siempre coadyuvando con el apóstol, con los enviados. Lucas nos dice al final de su evangelio (Lc. 24, 47 y ss.) que Jesús encomienda a sus apóstoles predicar en su nombre la penitencia para la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén y añadió: “Vosotros daréis testimonio de esto”. Finalmente, el evangelista Juan (20—21) nos relata como Jesús se aparece a los apóstoles y les dice: “Como el Padre me envió, así os envío yo” y a continuación sopló diciendo. “Recibid el Espíritu Santo”. Todo esto ratifica lo que leíamos antes en Lucas: que la evangelización que Jesús encarga es una misión en la que opera siempre el Espíritu, nos ayuda Jesús, como veíamos también en Marcos. Este tema de la evangelización es

de suma importancia siempre, y más en los tiempos que corren. Así lo manifestaba la Nota doctrinal de la Congregación para la doctrina de la fe, aprobada por el Papa Benedicto XVI y publicada el 3 de diciembre de 2007, en la que se dice el “término evangelización” resume toda la misión de la Iglesia: toda su vida, en efecto, consiste en realizar la “traditio Evangelii, el anuncio y transmisión del Evangelio...no significa solamente enseñar una doctrina sino anunciar a Jesucristo con “palabras y acciones”, o sea hacerse instrumento de su presencia y actuación en el mundo”. “Toda persona –señala la carta citada- tiene derecho a escuchar la “Buena Nueva” de Dios. a este derecho corresponde el “deber de evangelizar”. Y recuerda las palabras de San Pablo: “no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe, y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!

IMÁGENES DE JESÚS. VI JESÚS. ARTESANO

Un aspecto menos considerado de Jesús es su vida como artesano, y sin embargo a ella dedicó la mayor parte de su vida, pues sólo a sus treinta años es cuando emprende su vida pública. Sobre la vida oculta de Jesús no conocemos mucho por los Evangelios. Sabemos que cuando tenía los 12 años, lo que para los judíos significaba una mayoría de edad religiosa, en su viaje con sus padres a Jerusalén, se quedó en el Templo donde lo encontraron sus padres que lo creían perdido, hablando con los maestros del templo. Nos dicen también los textos que Jesús iba creciendo en edad, sabiduría y gracia, sujeto a sus padres. San José le enseñó su oficio que, según la Biblia, texto en latín de la llamada Vulgata era el “faber” que muchos han traducido como carpintero y otros como artesano. Probablemente era todo eso, o sea, un oficio que consistía en trabajar con la madera o el hierro, por ejemplo, para hacer un trillo, una ventana, etc. Uno de los teólogos y filósofos más destacados del siglo XX, el jesuita alemán Karl Rahner, autor de varios libros, que influyó mucho en el Concilio Vaticano II, escribió: “ese silencio sobre la vida del Hijo de Dios resulta de una importancia máxima: es un silencio elocuente pues es la aceptación por parte de Dios de lo habitual en la vida humana. Lo que Jesús dice de sí mismo en su vida pública es lo que posiblemente fue su vida normal y oculta”. Hay un texto en Marcos 7,37 que lo resume: “Bene omnia fecit” (todo lo hizo bien). Esta frase la recoge san Josemaría Escrivá en su libro “Amigos de Dios”, y añade: “Tengo una debilidad particular por sus treinta años de existencia oculta en Belén, en Egipto y en Nazaret. Ese tiempo largo, del que apenas se habla en el Evangelio, apenas aparece desprovisto de significado propio a los ojos de quien lo considera con superficialidad. Y, sin embargo, ese silencio es más elocuente y encierra lecciones de maravilla para los cristianos. Fueron años intensos de trabajo, de oración...En aquel sencillo e ignorado taller de artesano, como después ante la muchedumbre, todo lo cumplió a la perfección.” Jesús llevó una vida privada en cierto modo porque seguramente destacaría sobre los demás jóvenes por su celibato (los judíos se casaban casi todos y muy pronto), por su conocimiento de los textos sagrados, por su estudio asiduo y sus diálogos en la Sinagoga, por sus ratos de oración en contacto con su Padre celestial (Abba lo debía llamar, o sea: “papá”), por la perfección en sus trabajos, probablemente en la ciudad

cercana de Nazaret llamada Séforis, que fue la más poblada de Galilea. Es fácil imaginar con qué perfección acabaría sus trabajos, lo justo que sería al señalar el precio de los mismos, destacando por su laboriosidad, por su vivir sólo para el trabajo, descansando lo preciso mirando a los Montes, escuchando el canto de los pajaritos, mirando los campos cubiertos de amapolas, oliendo su perfume y contemplando su forma y color. Así como es convertía el trabajo en oración, al realizarlo todo con serenidad y orden, con servicio y diligencia, es decir con Amor. Más tarde, en la Historia de la Iglesia, le seguirán el “Poverello” de Asís San Francisco y los grandes místicos del siglo XVI Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y San Ignacio de Loyola rezaba en su “Contemplación para alcanzar amor” en sus “Ejercicios Espirituales”. “Spiritu, corde, practice, o sea “bajo la acción del Espíritu Santo, con todo el corazón y en la práctica de cada día”. José María Catret Suay

GLOSA

¡Vean quien quisiere Rosas y jazmines, Que si yo te viere Veré mil jardines!
Flor de serafines Jesús Nazareno, Veánte mis ojos, Muérame yo luego. No
quiero contento Mi Jesús ausente, Que todo es tormento Quien esto siente,
Solo me sustente Tu amor y deseo Dulce Jesús bueno Veánte mis ojos
Muérame yo luego. (Sta. Teresa de Jesús)

SÍNTESIS DE LA VIDA PÚBLICA DE JESÚS (puntos de oración)

“Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas. ¿Qué enseñaba Jesús? Llegó a Nazaret y, como tenía por costumbre, entró en el día festivo en la sinagoga y se puso en pie para leer las Escrituras. Le dieron el libro del profeta Isaías y, al abrirlo, encontró el pasaje que dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar a los pobres la buena nueva de la salvación; me ha enviado a anunciar la libertad a los presos y dar visión a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia” (Lucas 4,16-21). Hoy día también necesitamos que Jesús cumpla su misión, en un mundo tan lleno de guerras, injusticias y odios, como los que ocurren entre Ucrania y Rusia, en Israel y Palestina, en África... Jesús dice luego: “Hoy se ha cumplido esto”. ¿Qué quiere decir Jesús? Jesús dice que él da comienzo al Reino de Dios. ¿Cómo lo hace? Jesús enseñaba con autoridad la buena nueva del reino. No era un aguafiestas, un ceñudo profeta de negaciones y prohibiciones, sino un mensajero de buenas noticias, de albricias, que se sintetizan en el Reinado de Dios. Por eso le seguía la gente entusiasmada. Jesús enseñaba con “parábolas” fáciles de comprender. Parábolas que podemos meditar en 3 grupos. Las del juicio Final, las de las cinco Vírgenes prudentes y las cinco tontas que no llevaban aceite en sus lámparas (todas esas que son parábolas sobre “el sentido de la vida”; segundo las del “Reino de Dios”, que se realiza en este mundo como son las del granito de mostaza, las del sembrador; tercero las de “misericordia”, como son las de la oveja perdida, la del hijo pródigo, la del buen Samaritano. Jesús hacía milagros y curaba toda clase de enfermedades, y hasta resucitaba a los muertos. Pero profundizar en todos estos aspectos de la Vida Pública de Jesús, te (os) recomiendo las charlas de José maría, que ya os envié antes. Allí nos presenta a Jesús como. “Amigo”, “Médico”, “Maestro y Mentor”, “Siervo” y “Apóstol”. Te recomiendo que leas el “Kempis” (supongo que lo tienes) en su libro Segundo, capítulo 8 en el que dice: “Cuando Jesús está presente todo es bueno, y no parece cosa difícil; más cuando está ausente, todo es duro. Cuando Jesús no habla dentro, vil es la consolación; más si Jesús habla una sola palabra, gran consolación se siente.” (Tomás de Kempis 1379-1401)

CENÁCULO: EUCARISTÍA

¿Qué es para nosotros los cristianos católicos el “milagro” de la Eucaristía? ¿Por qué queremos ir todos los días a participar (y no digo a “decir o “oir”) la Santa Misa y recibir la Sagrada Comunión? La respuesta que debemos dar es: 1. EUCARISTÍA PRESENCIA: El amor pide cercanía del ser querido. Y cuando la proximidad física resulta imposible, se recurre a sustitutivos para llenar la ausencia: una foto, un ramo de flores, algo que nos acerque al ser querido ausente. Pues bien, la prueba del amor de Jesús es que, cuando tiene que ausentarse físicamente, no quiere dejar a sus seres queridos, y su corazón inventa la eucaristía. No un recuerdo, ni una foto borrosa, sino su presencia real en cuerpo, alma y divinidad, La Eucaristía es una corazonada del Corazón de Cristo. A nadie jamás se le hubiera ocurrido semejante invento. ¿Qué sería de nosotros sin el sagrario? 2. EUCARISTÍA ALIMENTO: Pero el amor, que pide presencia, necesita también unión, fusión. La comunión llega a su máximo exponente humano en el “serán los dos una sola carne”, Jesús estará conmigo y yo con él; Jesús estará dentro de mí y yo estaré con él; Jesús pensará, hablará, actuará y amará desde dentro de mí y yo seré su “instrumento” para ello. Así lo ha prometido según el Evangelio de San Juan en su “Sermón Eucarístico” (Juan en su capítulo 6,54). “Tomad y comed: esto es mi cuerpo, y “Tomad y bebed ésta es mi sangre de la nueva alianza (Mc. 14,22-24). Gandhi decía: “Si Dios viniera a la tierra, lo haría en forma de pan”. ¿Cuántas miles de comuniones hemos recibido? ¿Cómo hemos comulgado: ¿con rutina, o como si fuera la primera o la última comunión de toda la vida? 3. EUCARISTÍA SACRIFICIO: Hay que añadir que el amor exige presencia y hambrea fusión. El amor exige sacrificio por el ser amado. Para llegar a su plenitud, el amor debe llevar en sus pliegues el sello del sacrificio en favor del otro. Mientras no se llega a la prueba de fuego del sufrimiento por la persona amada, el amor es aún incierto. El amor de Jesús a la humanidad radica en que llegó a la pasión y la cruz, realizando el dicho del “Cantar de los cantares”: “el amor es fuerte como la muerte”. Jesús mismo dijo: No hay amor mayor que el dar la vida por los amigos” (Jn. 15,13). Y para que esa muerte no quedara como un acto aislado, perdido en la lejanía del siglo I, quiso repetirlo millones de veces. Mandó renovarlo, misteriosa pero verdaderamente en el sacrificio de la Eucaristía: “Haced esto en memoria mi recuerdo” (Lc. 22,19). Jesús quiere que se repita su sacrificio

redentor, hasta el fin de la historia, múltiple en millonarias veces. La Eucaristía es el Memorial de su Pasión. Por eso, cada vez que asistimos a su celebración es como si estuviéramos presentes en el Cenáculo de la noche de la última cena. ¡Jesús está aquí y ahora en cada Misa! Fray Luis de León (1527-1591) lo cantó con este precioso soneto: Si pan es lo que vemos, ¿cómo dura, sin que, comiendo de él, se nos acabe? Si Dios, ¿cómo en el gusto a pan nos sabe? ¿Cómo de sólo pan tiene figura? Si pan, ¿cómo le adora la criatura? Si Dios, ¿cómo en tan chico espacio cabe? Si pan, ¿cómo por ciencia no se sabe? Si Dios, ¿cómo le come su hechura? Si pan, ¿cómo nos harta siendo poco? Si Dios, ¿cómo puede ser repartido? Si pan, ¿cómo en el alma hace tanto? Si Dios, ¿cómo le miro y le toco? Si pan, ¿cómo del cielo ha descendido? ¿Si Dios, 'cómo no muero yo de espanto?

INFIERNO Y CIELO

Un Cura muy pensador, más que el que esculpió Rodin (1840-1917) quiso emprender un viaje hasta el Más Allá para ver cuál diferencia había entre buenos y malos. En primer lugar, visitó el infierno. Lo vio como un gran banquete de gente desesperada. Las mesas estaban bien preparadas, llenas de sabrosos platos de paella. Los condenados debían comer usando cucharas enormes de un par de metros de largo. Cada condenado trataba de llevar el arroz de la paella a su propia boca, y no podía, pues el arroz caía por todas partes. Por lo mismo todos estaban furiosos; gritaban, aullaban por el hambre, y blasfemaban. El Sr. Cura dejó aquel triste banquete que es el infierno, y subió al cielo. Con gran sorpresa vio también allí grandes mesas, de dos metros de largo; pero allí todos comían felices. ¿Cuál era el secreto y la diferencia? El Sr. Cura lo descubrió fácilmente: cada bienaventurado no se preocupaba por alimentarse a sí mismo, sino por alimentar al hermano que tenía sentado frente a sí.

¿QUIÉNES VAN AL CIELO ¿

Un sacerdote estaba mirando en el Mercado Central de Valencia, mirando a los vendedores. Se le apareció San Rafael, patrono de los que vendían pescados frescos recién traídos del Mar Mediterráneo, y el sacerdote preguntó al Arcángel: - Quítame, por favor, una curiosidad: de estos vendedores ¿habrá alguno que merezca entrar el primero en el Cielo? Y el Arcángel le contestó: - Desgraciadamente, ninguno de estos vendedores merece ser el primero en entrar en el Cielo. De pronto llegaron a la plaza enfrente del Mercado dos payasos. Con sus juegos y bromas divertían a todos los transeúntes que se paraban a mirarlos y escuchar sus bromas. Hasta los niños y los ancianos se retorcían de risas. Y el Arcángel San Rafael dijo: - “No cabe duda de que estos sí entrarán al Cielo los primeros. Entonces el sacerdote se acercó a los payasos, y les preguntó: - ¿Qué es lo que vendéis vosotros? Le contestaron: - Aunque muchas veces nuestro corazón llora de tristeza, de todos modos, queremos vender a todos los demás el gozo de vivir”. (de mi “cosecha de mi imaginación”) NOTA: Sonríe y haz reír a los tristes, a los tímidos, a los amigos, a los jóvenes, a los ancianos. Sonríe en tu familia, en tus penas, en tus pruebas... FIN DE LAS POSTRIMERÍAS

RESURRECCIÓN Y APARICIONES FEMENINAS DE JESÚS (puntos de oración)

1. REFLEXIÓN: Para identificarnos con el Cristo completo del Misterio Pascual tenemos que pasar del “vía crucis” al “vía lucis”, es decir que en esta “vía unitiva” con Jesús, después de su muerte en la cruz tenemos que ver su “Resurrección”. Sobre nuestros altares siempre vemos al Cristo crucificado, pero antes en los primeros siglos de la Iglesia, se veía sobre los altares al “Cristo Pantocrátor”, sereno y señorial dominador desde un trono real bendiciendo con su mano derecha y el libro de los Evangelios en la izquierda. Hoy vamos a contemplar al Cristo glorioso y pedir la gracia de “alegrarnos con tanta gloria y gozo de Cristo nuestro Señor. dominio sobre él” (Rom. 6,9). La divinidad que parecía esconderse en la pasión se muestra ahora milagrosamente, en la santísima resurrección de Jesús, nuestro jefe y señor, maestro y amigo, lo es todo. Gozo porque nos trae el “oficio de consolador” y otorga el don de la paz.

2. APARICIONES FEMENINAS: - APARICIÓN A MARÍA: ¿Podría Jesús dejar a María, la primera discípula, su madre, con la imagen de la dolorosa del viernes santo al pie de la cruz, o la de la soledad del sábado santo? María fue la primera porque nadie más que ella tenía fe en la Resurrección de su Hijo Jesús. Ahora María es la Madre del Cristo completo, eclesial y social. Si antes recitábamos el Stabat mater dolorosa, ahora tenemos que recitar el Regina Coeli. ¡Reina del cielo, alégrate! porque el que mereciste llevar en tu seno, resucitó como había dicho, ¡Gózate y alégrate, Virgen María!, Porque resucitó el Señor realmente, aleluya. -APARICIÓN A MARÍA MAGDALENA (Jn. 20, 11-18) María Magdalena estaba llena de desolación y tristeza por la ausencia de Jesús. Pero los ángeles le dicen: “¿Por qué lloras? El que tú buscas, ya no está aquí; está resucitado”. Jesucristo está sin límites de espacio y de tiempo, con su cuerpo espiritual omnipresente. Y muestra a María su oficio del consolador con una sola palabra: ¡María! Y ella responde: “¡Maestro!, reconociendo a Jesús resucitado. Después de María Madre de Jesús, María Magdalena es la “segunda discípula” del Salvador, también por su fe y amor. Saboreemos la Secuencia pascual: ¿Qué has visto de camino, María en la mañana? A mi señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que está resucitado: la muerte en tí no manda”.

-APARICIÓN AL GRUPO DE MUJERES (Jn. 28,5-10) “No temáis, no busquéis entre los muertos al que está vivo” ... La última palabra del Evangelio no es la del fracaso en la cruz, sino la del éxito en la Resurrección. “Y ellas asintieron y se llenaron de gozo”. Al mismo tiempo el ángel les dice que vayan a comunicar su gozo a los demás discípulos. No son “egocéntricas” sino “altero céntricas”, es decir quieren compartir su gozo y su fe con los demás. Es por eso que cuando corren a comunicar su gozo, Jesús se les aparece en el camino y les dice esa frase: “No temáis, id a comunicad a mis discípulos que vayan a Galilea, allí me verán. Podemos también cantar con esas mujeres su “Himno de Primavera”, ya que el día de la Resurrección siempre es en la primavera: A DIOS EN PRIMAVERA ¡Señor Dios, por el sol sonoro, Por los jilgueros de oro, Por la rosa con el lucero, por la perla del río Los correntines del sendero, por el lento pinar umbrío por tus nuevos ojos, por las flores de mi terraza Por el pecho del ruiseñor, danos siempre tu gozo, ¡Señor! Por los naranjales en flor Juan

DIÁLOGO ENTRE DOS AMIGOS: UNO CREYENTE Y OTRO ATEO

-Ateo: ¿Crees en Dios? Dios no existe. Lo dice Nietzsche: “Dios ha muerto. A Dios lo hemos matado. Luego ya no existe. -Creyente: ¡Qué va! Tenemos pruebas de que existe. -Ateo: ¿Cuáles, a ver? -Creyente: mira, los primitivos hombres de las Cuevas de Altamira, en sus paredes aparece una mano como rogando a Alguien que les conceda los bueyes que también pintaron. -Ateo: eso no prueba nada. Mira, vamos a la “filosofía” que significa: “philos” que en griego significa “amor” y “sophia” que significa “sabiduría”. No voy a darte noticias, sólo lo que yo creo. El primer gran filósofo griego fue Sócrates que iba por las calles gritando a los jóvenes: “¡Conócete a tí mismo!” ...Eso es lo primero. ¿Quién es el hombre? Viene Platón y dice: el hombre es un ser de cuerpo y alma. Lo explicaré con el mito de la “cueva”: el que está dentro está en el mundo cerrado de las formas. Dice que la sombra que ha visto desde dentro de la cueva es un burro, siendo así que era un hombre que con las manos hacia el gesto de la cabeza de un burro con sus orejas. Pero si ese hombre de la caverna sale afuera verá que no, no era un burro. Del mismo modo, el que está ya fuera de la caverna vive en el mundo de las “ideas”. -Ateo: ¿Qué ideas?... -Creyente: las ideas del Bien, de la verdad, del amor, de la belleza. Y después viene Aristóteles y dice: eso no. El hombre es un compuesto de alma y cuerpo “unidos”. Por el cuerpo se manifiesta el alma. Por eso el hombre no quiere morir tan fácilmente como lo decía Sócrates. Y también podemos decir que el hombre es un “ser religioso”, que quiere decir que al morir aspira a un no sé qué... -Ateo: Eso es todo. Entonces ¿por qué existen las religiones? Creyente: mira. Hay religiones de la “naturaleza” y otras “históricas”. Son religiones de la “Naturaleza: el “Shintoísmo” que ve dioses en todas partes en el viento, la lluvia, en relación con el sol y la luna: “Amaterasu” de la que desciende el Emperador del Japón, “Aizen” patrona del amor, “O-Wata-Tsu-Mi” dios de los mares; “Shinigami” dios de la muerte. -Ateo: Veo que sabes mucho. Y el “hinduismo” ¿qué? Creyente: También tiene muchos dioses. El principal es “Brahma” que es el creador de todas las cosas, “Shiva” con esos brazos de serpientes diosa de la vida y muerte; y el más querido es “Krishna” cuya piel es azul y es el dios de la misericordia. Los hinduistas creen en la “encarnación” y las “castas”: arriba están los Brashmanes y abajo los parias. Si has sido malo en tu vida de paria (harishan): los más deshonrados; a “Shudras”: los campesinos, “vaishyas”

los comerciantes; los “kshatriyas” que son los guerreros; y a los “Brashman” que son mandones Yo diría los “holgazanes). Un politeísmo exacerbado.

-Ateo: ¿qué me dices del “budismo”? -Creyente: mira aquí fue que un príncipe se hartó de tantos dioses y se fue como un “guru” apartado de todos y sentado bajo un árbol concluyó en que todas las angustias suyas provenían del deseo de felicidad de placeres, por eso era un infeliz, y lo mejor era apartarse de esos deseos, y pensando no con la razón sino con el vientre (hara: tripa) conseguir así el “satori”: de que la vida es una vanidad. Este budismo es lo más extendido ahora por muchos países, a excepción de los “judíos”, “cristianos” y de los “musulmanes” ...que creemos en un “monoteísmo”.

-Ateo: y ¿qué me dices de los dioses “Aztecas”, “indios como los “apaches”, ¿los dioses egipcios y los de los griegos y romanos?

-Creyente: los dioses Aztecas más respetados eran: “Quetzalcóatl” con forma de serpiente emplumada; Tezcatlipoca” o dios de los jóvenes guerreros; Huitzilopochtli o dios de la guerra; Tláloc o dios de la lluvia y de la fertilidad humana al que sacrificaban chicos y chicas. ¡Los muy bestias!

-Ateo: ¡Dios mío! Sigue adelante. -Creyente: los dioses de los indios apaches de Norte América son: Quetzalcóatl que es el dios de los sacerdotes y una especie de Mesías; Tezcatlipoca: rey del cielo y en la tierra; Huitzilopochtli o dios de la guerra; Tláloc o dios de la lluvia, el rayo y de la fertilidad de las mujeres; Xipetotec al que se pedía una buena cosecha de maíz; Tlacocol que es el dios de la luna y del amor. Levantaban sus “tótem” o columnas alrededor de las cuales bailaban y consultaban a los dioses con señales de humo.: Y los egipcios ¿qué creían?

- Creyente. Mira, aquí tengo una lista porque mi memoria no llega a tanto. Pues son, quitado el reinado de Amenofis IV que puso como un solo dios a “Atón” o “dios creador” como sigue: “Ra” (Helios para los griegos); “Amón” (como Zeus en griego rey de los dioses); “Hathor” el rey del amor y de la fertilidad de las mujeres; “Mut” que era la esposa de Amón y es la diosa del cielo (Hera para los griegos); “Horus” hijo de Osiris (Hecaté); “Osiris” que es dios de la resurrección y de la momificación, patrono del río Nilo cuyas aguas regaban sí o no sus campos de trigo. Todos estos dioses influyeron en los dioses griegos y romanos.

-Ateo: ¿Dioses griegos y romanos? -Creyente: los dioses griegos eran: Zeus (hijo de Cronos que era el hijo de Urano Y Gea y hermano de los titanes), Zeus es el mayor dios griego; vienen luego: “Hera” reina de las reinas; “Poseidón· rey de los mares; “Afrodita” reina del amor y de la belleza;”

Hermes” o mensajero de los dioses; “Atenea” diosa de la sabiduría; “Dionisio” rey del vino y de la vida;” Hefesto” el héroe rey del fuego; “Apolo” que es el rey más popular en la ciudad de Delfos. De todos estos dioses prescindió San Pablo cuando dijo ante los griegos del Areópago; “veo que tenéis también un altar al Dios desconocido, de éste vengo yo a hablaros”. Y ese Dios anónimo es el Dios que hizo los mares y toda la tierra en la que vosotros habitáis” ... (pero de esto ya hablaremos otra vez). -Ateo: un poquito más. ¿Y los dioses romanos, que imitan a los dioses griegos? -Creyente: son: Júpiter que es el padre de los dioses; “Juno” la mujer de Júpiter; “Vulcano” patrón de los herreros y artesanos; “Marte” dios de la guerra; “Venus” diosa del amor que tan bonita pintó Botticelli (la Afrodita griega); “Ceres” patrón de la agricultura; “Neptuno” patrón de los mares; “Diana” patrona de la caza; “Febo”, lo mismo que “Apolo” que es patrón de la belleza y de la música; “Minerva” patrona de la sabiduría y de la filosofía... - Ateo: y ¿quién es “Hércules” y esas dos “columnas” que decimos que rompió? - Creyente: según la mitología griega era hijo de Zeus y Akmena de la cual tenía celos Hera, la mujer de Zeus. Quiso matar a Hércules, y éste huyó y se puso al servicio del rey Tirinto. Éste le mandaba misiones difíciles y Hércules fue hasta lo que los griegos creían era el final del mundo y es el que separó los dos continentes: África y Europa, España. Lo que hoy día llamamos “Estrecho de Gibraltar” -Ateo: Y en ¿qué son distintas todas esas religiones? -Creyente: Acabas de tocar en el “meollo” de tu ateísmo. Estas tres religiones son las que llamamos “históricas, frente al “panteísmo” estamos los creyentes del “monoteísmo”: judaísmo, cristianismo e islam. El judaísmo cree en la Revelación de Dios a Abraham, Moisés, a los Profetas y creen que vendrá el Mesías. El cristianismo o sea nosotros creemos que esa “Alianza de Dios con Moisés que llamamos “Primera Alianza” (mejor que decir “Viejo Testamento” que suena feo) culminó en la “Nueva Alianza” que hizo Dios con los hombres por medio de Jesucristo, su Hijo encarnado que murió y resucitó y nos ha prometido a nosotros la resurrección y la vida. El islam de los musulmanes creo en Dios, al que invocan con el nombre de “Alah”, y a los cristianos nos llaman herejes porque creemos en el misterio de la Santísima Trinidad, que somos como el hinduismo porque creemos en “tres dioses”. -Ateo: pero ¿por qué Nietzsche dice que “hemos matado a Dios”? - Creyente: lo mismo que este filósofo está enfrente nuestro gran Santo Tomás de Aquino que demostraba la “existencia de Dios” con varias pruebas: la “causa principal”:

de que hemos nacido de padre y madre, y ¿nuestros padres de quién nacieron? Y ¿éstos? Así vamos remontando de unos padres a otros hasta llegar a creer que el primer padre y madre fueron Adán y Eva. Luego vino mucho después Pascal y dividió a los hombres en dos clases: los de “espíritu geométrico” y los de “finura” que por encima de la razón ven con el corazón; tres niveles: físico, racional y espiritual. - Ateo, “sigue, sigue”. -Creyente: vino Descartes y dijo que su filosofía nace en “la duda” de todo: ¿existe Dios? Y se dice a sí mismo: si pienso que Dios existe, es porque debe existir fuera de mí, si no fuera así yo no pensaría, no tendría la idea de Él. Y vino la Revolución francesa y el “Iluminismo” que lo pone toda en la “diosa razón”. Sin embargo, Rousseau puso a un niño educado en todas las ciencias menos en religión; y el niño preguntó un día: ¿de dónde viene el sol, los bosques, etc. Y creyó que había un Dios superior que lo hizo todo. Después podemos oír a Kant que hace su división platónica, diría yo, entre el “Noumenon” y el “Phenomenon”. El primero es “lo que hay” y lo segundo “lo que yo veo”. Por ejemplo (digo yo) si seguimos a Kant cuando yo te digo ahí afuera “hay un melón” tú me dices: “No es un peral”. Es después de Kant que Schopenhauer dirá que el hombre se define por su “voluntad” de ser grande, tener poder (¿al que siguen luego Marx, Lenin, Stalin, Hitler, “Putin”? Los hombres se dividen en dos clases: lo “siervos” que son de la raza inferior como son los judíos y los “señores” germanos que son de la raza superior que mandan, desprecian y exterminan también ¡Vaya crueldad! A todos éstos me vienen a la memoria los psicólogos como Freud que dice que el hombre es un ser movido por la “libido sexual (¿?) Y Darwin con su teoría de la “evolución” (¿descenderemos de los monos?) ...A este señor podemos contestarle con el “Medio Divino” del Padre Teilhard de Chardin, pero eso lo dejaremos para otro día. Y en éstos se apoya Nietzsche, creo yo. Y también bastante los “existencialistas” como son Heidegger (el hombre nace para la muerte), Sartre (somos una pasión inútil y el infierno son los demás), Camus (si Dios existe ¿por qué hay tanto mal: pestes, muerte de niños). Camus se olvida de la “libertad” humana, que es el mayor don que Dios Creador nos ha concedido. A estos responden algunos de los pensadores que más aprecio: Gabriel Marcel: “el hombre es un ser que busca el sentido de la vida”. Viktor Frankl: el hombre es un ser cuya virtud es la fidelidad y la esperanza. Ortega y Gasset: “Yo soy yo y mi circunstancia, quiero decir yo y mi familia, amigos, sociedad, mi trabajo, mi descanso etc. Ya seguiremos hablando otro día.

EL ELEFANTE Y LOS CIEGOS

El Sultán de la India supo que sus súbditos presumían mucho de sus propios conocimientos acerca de Dios; por lo que había frecuentes discusiones y altercados. Un día el Sultán quiso darles a todos ellos una lección. Invitó al pueblo a la plaza mayor. Mandó reunir allí a varios ciegos de nacimiento. Finalmente ordenó que trajeran al más grande de sus elefantes, y que los ciegos tocaran al animal. Los ciegos tocaron cada uno diferentes partes, sin saber de qué se trataba. Al final, el Sultán preguntó a los ciegos qué cosa habían tocado. El que había tocado una pierna del elefante, contestó: - He tocado un áspero tronco de árbol. El que había tocado la trompa, dijo: - He tocado una gruesa sogá. El que había tocado la cola, dijo: - He tocado un bastón. El que había tocado el vientre, dijo: - He tocado una tosca pared. El que había tocado una oreja, dijo: - He tocado un gran abanico. El que había tocado un colmillo, dijo: - He tocado un enorme cuerno. El que había tocado la espalda, dijo: - He tocado una pequeña colina. Como ninguno de los ciegos estaba de acuerdo con los demás, se armó una fuerte discusión. Entonces intervino el Sultán, y explicó al público: - Sin duda os habéis convencido de que nuestros conocimientos son muy limitados, y que acerca de Dios sabemos menos de lo que estos ciegos saben acerca del elefante.

CÁNTICO ESPIRITUAL DE SAN JUAN DE LA CRUZ 1. MISIÓN DENTRO DE LA IGLESIA.

Dentro del cuerpo eclesial de Cristo que es la Iglesia, cada uno de los santos recibe un “carisma” para cooperar en la salvación del mundo con el “Hijo divino y encarnado” que es Jesús. Así se cumple la voluntad del Padre celestial que es la salvación del mundo (1 Col. 15,28). La “misión” es un mandato, un mensaje, que Dios dirige a su Iglesia en determinado momento histórico para la vida y las necesidades de los cristianos. Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz viven en su tiempo el “drama luterano”. San Juan de la Cruz se presenta como una respuesta al que los protestantes llaman Lutero “Doctor luterano”, nosotros podemos decir que San Juan de la Cruz es el “Doctor de la fe desnuda” para salvarse, San Juan de la Cruz nos dirá que para la salvación es necesaria la “la fe con amor y obras”. No sólo la pura fe (fiducia luterana). Lutero vive un “drama” de fe porque está desterrado del dogma trinitario de Dios: Dios Padre que ama al Hijo y de ese amor nace el Espíritu Santo que es ese amor mutuo. Lutero llega a exclamar “maldita sea la caridad”, el amor, porque cree que la salvación sólo se da en el Cristo crucificado que se hace “pecado”. En vez de nosotros; ignora al evangelio y se para en la “Justicia” de Dios del Antiguo Testamento. Para Lutero Dios es un “Juez tremendo” que se venga en la muerte de Jesús y no lo ve como el “Padre misericordioso” que Jesús predica con su vida, muerte y resurrección. Para Lutero el único evangelio es San Pablo en la carta a los Romanos: “el justo vivirá por la fe” (Rom. 1,25). Lutero dice que éste es el texto más importante de las cartas de San Pablo. Las cartas de San Juan y las de San Pedro, sobre todo la carta de Santiago que habla de una “fe con obras”, para Lutero son “cartas de paja”, lo mismo que la carta a los hebreos o el Apocalipsis de San Juan. Lutero llega a afirmar del amor en la Epístola de Santiago, cuando éste habla del amor “ágape” (amor oblativo) ¡“maledicta caritas”!... En la Biblia de Lutero se olvidan de los Libros Sapienciales: Proverbios (“libro de las buenas obras”) y de Qohelet (libro de las consolaciones) y del “Cantar de los Cantares”, que es un himno de amor entre Dios y la Iglesia: Dios es el novio y la Iglesia es su novia. Este misterio de amor se personaliza entre Cristo (el novio) y el alma (la novia) en cada una de nuestras almas. Este es el mensaje de amor que San Juan de la Cruz nos enseña en sus magníficos “Romances” y sobre todo en el “Cantar de los

Cantares” que los poetas consideran como el mejor himno de la historia, por lo cual han declarado a San Juan de la Cruz como “Patrono de los Poetas”. Volviendo a Lutero su pensar es una “teología desesperante”. Sus días serán una lucha entre aferrarse a Cristo y la lucha contra el miedo a que se lo lleve Satanás. Un “pesimismo existencial, antropológico” debido al trauma de su vida como niño con un padre iracundo que le daba “palizas” hasta derramar la sangre cuando cometía hasta la mínima falta cometida. Esta dureza familiar le duró toda la vida. Lutero se olvidó de la “teología diagonal” de la Iglesia, consistente en el diálogo de amor en la vida de la Santísima Trinidad gracias a Jesucristo: el “Dios encarnado” por medio de una Virgen llamada María. De aquí nace la devoción a María de San Juan de la Cruz y su concepción de la “maternidad” de Dios. Dios es Padre y Madre a la vez. La fe es para el cristiano “no creer” sino “co-crear”. Creer que la Palabra de Dios se hizo carne y la carne se hizo Palabra. Este es el misterio que nuestro santo canta en sus poemas, compuestos en su mayoría cuando estaba preso en un convento de los “Carmelitas Descalzos” que le temían como un enemigo de su Orden. Santa Teresa, cuando se enteró de ello dijo: “más valía que cayera en manos de los moros que en las de los Descalzos”). Sin comentarios. Entonces, un carcelero benévolo le dió papel y lápiz para escribir los Romances, de los cuales presento aquí las estrofas que más me gustan: Primer Romance: “En el principio moraba el Verbo, y en Dios había, en quien su felicidad infinita poesía. El mismo Verbo Dios era, que el principio se decía; él moraba en el principio, y principio no tenía...Como amado en el amante uno en otro residía y a queste amor que los une en lo mismo convenía, con el uno y con el otro en igualdad y valdía, Tres Personas y un Amado, entre todos tres había, y un Amor en todas ellas y un Amante las hacía, y el Amante es el Amado en que cada cual vivía...porque un solo amor tres tienen, que su esencia se decía” ... Esta relación entre: Amante-Amado y Amor se encarnan en Jesús. Por medio de “la encarnación del Verbo” se realizará una “relación interpersonal” con Dios Trino y Uno y todos nosotros. San Juan de la Cruz canta ahora: “Dios sería hombre, y que el hombre Dios sería, y que trataría con ellos, comería y bebería; y con ellos contino él mismo se quedaría, hasta que se consumase este siglo que corría, cuando se gozarán todos juntos en eterna melodía; porque él era la cabeza de la esposa que tenía...el uno vive en el otro; así la esposa sería, que, dentro de Dios absorta, vida de Dios viviría”. Por fin en el Romance octavo canta: “Entonces llamó a un arcángel

que san Gabriel se decía, y envióle a una doncella que se llamaba María, de cuyo consentimiento el misterio se hacía: en la cual la trinidad de carne al Verbo vestía... Los hombres decían cantares, los ángeles melodías... Dios en el pesebre allí lloraba y gemía .. el llanto del hombre en Dios y en el hombre la alegría, lo cual del uno y del otro tan ajeno ser solía”,,, Este misterio de “la Trinidad de Dios” que se encarna en Jesús gracias a la Virgen María, lo canta San Juan dentro de la cárcel oscura con su famoso canto de gran belleza que, aunque algo largo me lleve tiempo y energías transcribo aquí para vuestro placer. Notad como el poeta une la Encarnación con la Eucaristía al final del poema. Y dice: Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por la Fe: Que bien sé yo la fonte que mana y corre, aunque es de noche. Aquella eterna fontee está escondida, que bien sé yo do tien su manida, aunque es de noche. Su origen no lo sé, pues no le tiene, más sé que todo origen de ella viene, aunque es de noche. Sé que no puede ser cosa tan bella, y que los cielos y tierra beben de ella, aunque es de noche. Bien sé que suelo en ella no se halla, y que ninguno puede vadealla, aunque es de noche. Su claridad nunca es oscurecida, y sé que toda luz de ella es venida, aunque es de noche. Sé ser tan caudalosos sus corrientes, que infiernos, cielos riegan y las gentes, aunque es de noche. El corriente que nace de esta fuente, bien sé que es tan capaz y omnipotente, aunque es de noche. El corriente que de estas dos procede sé que ninguna de ellas le precede, aunque es de noche. Aquesta fonte está escondida en este vivo pan por darnos vida, aunque es de noche. Aquí se está llamando a las criaturas, y de esta agua se hartan, aunque a oscuras, porque es de noche. Aquesta viva fuente que deseo, en este pan de vida yo la veo, aunque es de noche. Para san Juan de la Cruz cada Comunión en la Misa es el encuentro con dios trino y uno en Jesucristo. Cada “Comunión” es una “Navidad que se realiza en el corazón de cada comulgante. De aquí nace el libro del “Cantar de los Cantares”, del cual quiero transcribir las estrofas que también más me gutan, no todas porque sería largísimo. Con las mismas palabras de nuestro Santo Poeta. Canciones entre el alma y el esposo. ESPOSA: 1. ¿Adónde te escondiste, Amado, ¿y me dejaste con gemido? Como el ciervo huiste, habiéndome herido; salí tras tí clamando y eras ido... 2. Pastores los que fuerdes allá por las majadas al otero, si por ventura vierdes aquel que yo más quiero, decidle que adolezco, peno y muero. 3. Buscando mil amores iré por esos montes y riberas, ni cogeré las flores, ni temeré las fieras, y pasará los fuertes y fronteras. 4. ¡Oh

bosques y espesuras, plantadas por la mano del Amado! ¡Oh prado de verduras de flores esmaltado, decid si por ventura ha pasado! 5. Mil gracias derramando pasó por estos sotos con presura, y, yéndolos mirando, con sola su figura vestidos los dejó de hermosura... ¡Oh cristalina fuente, si en esos tus semblantes plateados formases de repente los ojos deseados que tengo en mis entrañas dibujados!... ESPOSO: 13. Vuélvete paloma, Que el ciervo vulnerado, por el otero asoma al aire de tu vuelo, y fresco toma. ESPOSA: 14. Mi amado, las montañas, los valles solitarios nemorosos, las ínsulas extrañas, los ríos sonoros, el silbo de los aires amorosos. 15. la noche sosegada en par de los levantes de la aurora, la música callada, la soledad sonora, la cena que recrea y enamora... 26. En la interior bodega, de mi Amado bebí, y cuando salía por toda aquesta vega, ya cosa no sabía y al ganado perdí que antes seguía... 32. Cuando tú me mirabas, su gracia en mí tos ojos imprimían, por eso me adamabas y en eso merecían los míos adorar lo que en tí veían. 36. Gocémonos, amado, y vayámos a ver en tu hermosura al monte y al collado, do mana el agua pura, entremos más adentro en la espesura... 37. Y luego a las subidas tavernas de la piedra nos iremos que están bien escondidas, y allí nos entraremos, y al mosto de granadas gustaremos. 38. Allí me mostrarías aquello que mi alma pretendía, y luego me darías allí, tú, ¡“vida mía!, aquello que me diste al otro día. 39. al aspirar del aire, el canto de la dulce filomena, el soto y su donaire, en la noche serena, con llama que consume y no da pena.” Podemos decir que con este Cántico San Juan de la Cruz enriquece a la Biblia y que Dios se lo inspiró de una manera tan bella y poética. Ni que decirse tiene que la “esposa” es el alma, el “Esposo” es Jesús, que las “fieras” son las tentaciones; que la “piedra” es también Jesucristo; que las “cavernas” son las virtudes de la fe, esperanza y caridad; que la “llama” de fuego es el Espíritu Santo”, que San Juan describe con otra famosa poesía: 1. ¡Oh llama de amor viva, que tiernamente hieres de mi alma en el más profundo centro! pues ya no eres esquiva, acaba ya, si quieres, rompe la tela de este dulce encuentro. 2. ¡Oh cauterio suave! ¡Oh regalada llaga” ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado, que a vida eterna sabe, y toda deuda paga! Matando, muerte en vida la has trocado. 3. ¡Oh, lámparas de fuego, en cuyos resplandores las profundas cavernas del sentido, que estaba oscuro y ciego, con extraños primores calor y luz dan junto a su Querido! 4. ¡Cuán manso y amoroso recuerdas en mi seno, donde secretamente solo moras! Y en tu aspirar sabroso, de bien y gloria llena, ¡cuán delicadamente

me enamoras! Con estas hermosas estrofas San Juan de la Cruz nos invita a penetrar lo “más profundo” de nuestra alma, gracias a Jesús. que es el punto culminante del evangelio, la inefable promesa que Jesús nos hace de venir con el Padre y estar con nosotros, Dios que habita en nosotros y nosotros en él, como dice San Juan en el Capítulo 6,56 de su Evangelio. El poeta Dámaso Alonso dijo que este poema es un canto de “alegría simbólica” que invierte la relación entre lo real y lo imaginario, entre lo real que es el “pastorcico” herido de amor, que es el redentor extendido sobre la Cruz, enamorado y herido porque la “pastora” (el alma) no le corresponde a ese amor. Es así, de este modo, como San Juan de la Cruz nos ha cantado el “Misterio de la Santísima Trinidad de Dios: “Amante” (el Padre), “Amado” (el Hijo) y “Amor” (el Espíritu Santo, el Uno y Trino, tres personas que se desbordan de “amor” (agape) para recrearnos como cooperadores suyos en el Verbo Encarnado que es Jesús. Pero para ello necesitamos una “purificación”, “iluminación” y “unión”, que ya vimos nos exige San Juan de la Cruz en la primera parte de este estudio que os envié sobre la “Subida al Monte Carmelo” y “la Noche Oscura” del alma. Como dijo el Santo Cardenal Newman tenemos que orar con su lema: “Cor cor loquitur”: el Corazón de Jesús que hable a nuestro pequeño corazón. Termino con el poema más bello de la historia. Este poema es quizás el más conocido: EL PASTORCICO 1. Un pastorcico, solo, está penado, ajeno de placer y de contento, y en su pastora puesto el pensamiento, y el pecho del amor muy lastimado. 2. No llora por haberle amor llagado, que no le pena verse así afligido, aunque en el corazón está herido, más llora por pensar que está olvidado; 3. que sólo de pensar que está olvidado de su bella pastora, con gran pena se deja maltratar en tierra ajena, el pecho el amor muy lastimado. 4. Y dice el pastorcico: ¡ay, desdichado de aquel que de mi amor ha hecho ausencia, y no quiere gozar la mi presencia, y el pecho por su amor muy lastimado! 5. Y al cabo de un gran rato se ha encumbrado sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos, y muerto se ha quedado asido dellos, el pecho del amor muy lastimado. No voy a decir nada sobre este poema. Lo dejo a vuestra contemplación. Sólo diré que Salvador Dalí, copiando al Cristo que pintó San Juan de la Cruz, supo verlo como a “Jesucristo que desde la Cruz mira abajo, al mundo entero. Quizás sin darse cuenta de ello pinta en ese famoso cuadro (hoy día en el Museo de Glasgow) el más grande cuadro de Cristo en la Cruz. Teilhard de Chardin sí que lo hizo cuando recordando las palabras de Jesucristo en el Evangelio

(Juan 8,32) y al principio del Apocalipsis de San Juan nos dice. “Jesucristo es el Centro de todo el Universo”, el punto “Omega” de toda la evolución desde la “cosmocéntresis” hasta la “Cristocéntresis” de todo lo creado. “Yo soy el Alfa y Omega”: el “Principio y el Fin”. FIN Juan Catret, S.J.

AMOR A LA IGLESIA

Gandhi dijo una vez que el “amaba a Jesús, pero no a su iglesia”. ¿Por qué diría eso el gran autor de la independencia de la India de las manos de Inglaterra? Quizás porque sabía por medio de sus lecturas los escándalos que hay hasta nuestros días en la Historia de la Iglesia sobre todo por los Papas corruptos que tuvieron hijos ilegítimos, como fue nuestro Alejandro VI de la familia Borja que ha dado oportunidad a una película muy conocida. Por otro lado, sabemos que desde los tiempos de Clemente VI el “celibato eclesiástico” fue impuesto hasta nuestros días. Pero el ministerio sacerdotal y profético de la Iglesia no son los Papas por encima de los cuales están los Concilios, ni esos curas a los que se impone el celibato, sino también la Iglesia “militante” que somos los fieles cristianos católicos. Hay tres Iglesias: la “triumfante” en el cielo, la “purgante” en el Purgatorio y la militante” que somos nosotros. Nosotros en el “Credo” proclamamos al final: “Creo en la Santa Madre Iglesia Católica” ...Si es dogma de fe impuesto por los Concilios ¿por qué se duda de la Iglesia? ¿Qué es la “Iglesia Católica” para nosotros los que vamos a Misa todos los días o con frecuencia todos los domingos? Vamos a ver varias imágenes de la Iglesia. Podemos llamarla “la Barca de Pedro”, la “Viña del Señor”, la “Roca de Pedro”, “la Madre de la Iglesia”, el “Pueblo de Dios”, el “Embajador del Evangelio” la “Esposa de Jesús”, el “Cuerpo Místico de Cristo”, el “Sacramento del Señor”, la “Sierva de los siervos del Señor”. San Ignacio de Loyola, en sus tiempos de la Reforma Protestante” nos dejó algunas normas que él llama: “Para el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener· y son las siguientes: 1. “Depuesto todo juicio, debemos tener ánimo aparejado y pronto para obedecer en todo a la vera esposa de Cristo nuestro Señor, que es la nuestra santa madre Iglesia jerárquica”(EE.353) 2.” Alabar con confesar con sacerdote y el recibir del santísimo Sacramento una vez en el año, y mucho más en cada mes, y mucho mejor de ocho en ocho días, con las condiciones requisitas y debidas” (EE. 354) 3. “Alabar el oír misa a menudo; asimismo, cantos, salmos y largas oraciones. En la iglesia y fuera de ella... (EE. 355) 4. Alabar mucho religiones, virginidad y continencia, y no tanto en el matrimonio como ninguna de éstas” (EE. 356). 5.” Alabar votos de religión, de obediencia, de pobreza, de castidad y de otras perfecciones de supererogación, y es de advertir que, como el voto sea de cosas que se

allegan a la perfección evangélica, en las cosas que se alejan de ella no se debe hacer voto, así como de ser mercader o ser casado, etc.” (EE. 357) 6. “Alabar reliquias de santos, haciendo veneración a ellas y oración a ellos; alabando estaciones, peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias” (EE. 358) .7 “Alabar constituciones cerca de ayunos y abstinencias, así como de Cuaresma con penitencias internas más aún que externas” (hoy día sólo se guarda por obligación el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo) (EE. 359) 8. “Alabar ornamentos y edificios de iglesias; asimismo, imágenes, y venerarlas según que representa”. (EE. 360). 9. “Finalmente en todos preceptos de la Iglesia, teniendo ánimo pronto para buscar razones en su defensa, y en ninguna manera en su ofensa” (EE. 361). (luego san Ignacio pone otras reglas sobre la doctrina teológica eclesiástica y patristica, la predestinación que proclama Calvino) que no nos interesan ahora y acaba concluyendo su famosa frase que ha dado mucho que hablar. “debemos siempre tener, para en todo aceptar, que lo blanco que yo veo creer es negro si la Iglesia jerárquica así lo determina, creyendo que entre Cristo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia, su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras almas, porque es el mismo Espíritu y Señor nuestro que dio los diez mandamientos en regida y gobernada nuestra santa madre Iglesia” (EE. 365) San Ignacio no ataca a Lutero directamente, pero se mete en contra de sus doctrinas, aquello de ir destrozando imágenes de nuestra Madre María y otros santos. ¡Igual que los iconoclastas de la Edad Media!... Barbaridades sin fin que podemos ver ocurrieron en la Guerra Civil de España con asesinatos de curas, frailes y monjas y derrumbamiento de iglesias, etc. En resumidas cuentas, tenemos que amar a nuestra Iglesia Católica que es como cuando se echa una piedra en vertical en medio de un lago va describiendo círculos desde su centro. En la Iglesia esa piedra que cae al centro es como la piedra de Pedro, y sus olas son la Iglesia, la protestante, la ortodoxa, las del islam y otras religiones más que sean serias, no esas sectas de “hipis” que también había o (¿perduran?) hoy día. Lutero admitía solo el Bautismo y la Eucaristía, pero ésta se daba en una “transfiguración” sólo durante el acto de la misa y luego ya no, era un pan vulgar. Esto fue debatido con éxito por dos grandes jesuitas en el Concilio de Trento: por los padres Laínez y Salmerón allí que la “transfiguración” es “real” y persiste después de la Comunión). Así lo proclamó el Concilio. En tiempos de las “Persecuciones” el niño Tarsicio

murió mártir a pedradas defendiendo en su pecho el pan eucarístico que abrazaba como fuerza para los cristianos que iban a morir “comidos” por los leones. También San Ignacio de Antioquia decía antes de morir: “Quiero ser pan de trigo en las fauces de estas fieras para convertirme en pan de Cristo”. San Francisco Javier, siguiendo la teología escolástica de su tiempo, solamente creía que nada más se salvarán los que se bauticen. El argumento de esa teología cerrada es: Porque así lo manda Jesús en el Evangelio (Mateo 28) pero en Marcos no se dice los que se bauticen, sino los que no creen en Dios”. El bautismo naturalmente viene después para muchos otros hasta nuestros días. El evangelio de Juan en su capítulo 21 Jesús manda a Pedro. “Si me amas, cuida a las ovejas” y tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré yo mi iglesia”. Por eso, si vamos a Roma a la Basílica de San Pedro en el Vaticano, podemos besar con devoción el pie de la gran estatua de San Pedro que está en medio del Templo. Tenemos que pasar de una “mentalidad tribal”, que no pierde el amor a lo terruño, a la patria chica, y a la grande, para abrirnos a horizontes universales. Esta es la doctrina del Concilio Vaticano II sobre la “Constitución de la Iglesia” y sobre la “Evangelización de otros pueblos”. Abrirnos a una “mentalidad universal”, recuperar el sentido social de la persona humana. Hemos de empezar por la frase: “Yo vivo para que tú vivas, yo vivo porque tú vives”. Y Gandhi dijo: “Soy parte y parcela de un todo, y no puedo hallar a Dios fuera del resto de la humanidad”. Y Péguy dice: Hay que salvarse juntos, Hay que llegar juntos a la casa de Dios. No vayamos a encontrarnos con Dios estando los unos separados de los otros. Hay que pensar un poco en los otros, hay que trabajar un poco por los otros, ¿Qué diría Dios, si llegáramos hacia Él los unos sin los otros? j.v.c.

CENTRO DE TODAS LAS COSAS

¡Oh, Jesucristo, Tú ciertamente contienes dentro de tu bondad y humanidad toda la indomable grandeza del mundo! Te amo como a la Fuente, la activa y dadora de vida atmósfera circundante y Centro hacia el que convergen todas las cosas y que se extiende hacia todo para reunirnos en uno. Te amo por las extensiones de tu cuerpo y alma en toda la creación a través de la gracia, a través de la vida y a través de la materia. Te amo “como a un mundo”, como este mundo... ¡Señor Jesús, Tú eres el Centro hacia el que se mueven todas las cosas! P. Teilhard de Chardin S.J. (1881-1955)

CONTEMPLACIÓN A JESÚS VIVIENDO LAS BIENAVENTURANZAS

Un día dijimos con Chesterton que las “paradojas” son un modo simbólico para “decir lo indecible con lo que es visible”. Bueno, podemos contemplar las “paradojas de Jesús en su enseñanza del monte sobre las “Bienaventuranzas” salidas de su corazón, encarnadas en él al paso de su vida. “JESÚS POBRE”: “Siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (2 cor. 8,9). Nació en un pesebre. Trabajó manualmente treinta años. Vivió tres años a la intemperie, sin cama donde reclinar la cabeza. Y murió desnudo, sin túnica en la cruz. “JESÚS SUFRIDO”. No se rebeló, sino que encajó bien las adversidades. Experimentó la emigración de niño. Llevó una vida rural llena de incomodidades. Padeció las inclemencias del tiempo en su vida pública, cansancio, hambre y sed. Soportó la incomprensión de sus seguidores. Sufrió insultos de comilón y borracho, de blasfemo y endemoniado. “JESÚS LLORÓ: Su autocontrol no le privó de llorar por su amigo Lázaro. Y por su querida Jerusalén, que sería destruida por no acoger la gracia de Dios ni su amor de madre como gallina hacia sus polluelos. Y lloró lágrimas de sangre en la noche triste del olivar. “JESÚS SEDIENTO DE JUSTICIA, Exhorta: “Buscad primero la justicia del Reino de Dios (Mc. 6,36). Realizó la justicia de los profetas. Y la superó con su apuesta por el amor. Pedro le llamó “el justo”. “JESÚS MISERICORDIOSO, Hizo suya la frase de Dios: “Quiero misericordia, no sacrificios (Mt.12,7; Os. 6,6) Su corazón se partía ante las multitudes hambrientas, ante la vida de Naím, ante la hija de Jairo, Jesús inventó la parábola del padre prodigioso del hijo pródigo, porque él sentía lo mismo ante los descarriados. Jesús fue rico en misericordia ante las miserias humanas. “JESÚS LIMPIO DE CORAZÓN.” Sin ser niño, fue delicado. Calco humano de su madre, María inmaculada. Igual que todos nosotros, menos en el pecado, Sincero con Dios y con los demás. Alérgico a la hipocresía y el fariseísmo. Contaba la verdad y cantaba las verdades. Su mirada a la Magdalena, la samaritana, la pecadora, la adúltera fue limpia como agua pura. “JESÚS FUE PACÍFICO PACIFICADOR”. No fue violento, sino adalid de la antiviolencia. Príncipe de la paz. Su nacimiento fue saludado con el himno: “Paz en la tierra a los hombres amados por Dios (Lc. 2,14). Su saludo y despedida era siempre: Paz a vosotros” (Lc. 24, 36). “La paz os dejo, mi paz os doy” (Jn. 14, 27). Jesús perseguido de niño, por Herodes. De mayor, por sus adversarios religiosos y

políticos, verbal y físicamente. Vendido como un esclavo. Muerto como un malhechor. Aunque las bienaventuranzas sean “felicidades”, como no lo entendemos así, solo mirando al Jesús Bienaventurado y Dichoso nos serán llevaderas y has fuente de alegría espiritual. Nos señalaste un trozo de viña y nos dijiste; “Venid y trabajad. Nos mostraste una mesa vacía y nos dijiste: Llenadla de pan. Nos llevaste hasta el campo de batalla y nos dijiste: “Construid la paz”. Nos sacaste al desierto con el alba y nos dijiste levantad la ciudad. Pediste una herramienta en nuestras manos y nos dijiste: “Es tiempo de crear. (Rafael de Andrés, S.J.)

EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

San Agustín cuenta la anécdota que se le ocurrió un día paseando por la playa. Había allí un niño que estaba jugando con un pozalito en el que metía agua del mar en el pocito que hizo sobre la arena. San Agustín que iba pensando como escribir sobre el “Misterio de la Santísima Trinidad” preguntó al niño: “¿Qué haces?” Y el niño respondió. “Estoy metiendo al mar dentro de este pozito”. “Pero si eso es imposible, ¿Cómo vas tu a meter en ese pozo tan pequeño la inmensidad del mar?” A lo cual el niño dijo: “Más difícil es que tú metas a Dios dentro de tu cabeza”. Y el niño desapareció. Entonces San Agustín comprendió que por mucho que escribiese sobre la “Santísima Trinidad” nunca sería bastante. El Misterio de la “Santísima Trinidad” es un “misterio de amor” dentro de una “Familia” de “Tres”: El Padre que engendra al Hijo, el Hijo que ama al Padre y de entre ellos dos nace el Amor. Dicho con otras palabras: “Dios Padre” está por encima de nosotros como Dios Creador del Universo. Está “arriba” de nosotros. “Dios Hijo” se encarna en Jesús naciendo de la Virgen María. Va “delante” de nosotros por medio de su muerte en la Cruz y la Resurrección de entre los muertos. Y gracias a su Madre María. “Dios Espíritu Santo” es Dios presente “ahora” que habita “dentro” de nosotros desde el día de Pentecostés hasta ahora y hasta el final de los tiempos. Las “tres dimensiones” de Dios: “sobre”, “en torno”, “dentro”. dimensión “vertical” y dimensión “horizontal”. Esta es la sabiduría que ya anuncia el libro de los Proverbios con estas preciosas palabras: “Esto dice la Sabiduría de Dios: El Señor me estableció al principio de sus tareas al comienzo de sus obras antiquísimas, En un tiempo remotísimo fui formada, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas. Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe. Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del Abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura; y fijaba las fuentes abismales. Cuando ponía un límite al mar; y las aguas no traspasaban sus mandatos; cuando asentaba los cimientos de la tierra; yo estaba junto a él, como aprendiz; yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres” (Prov. 8, 22-31). El mismo canto de alegría nos lo da el Salmo 8 de la liturgia de hoy día: ¡Señor, Dueño

nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ¡Señor, Dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? ¡Señor, Dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos. ¡Señor, Dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Todo lo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar. ¡Señor, Dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!” Por eso también, San Pablo en su Carta a los Romanos (cap. 5,1-5): escribe: “Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos, y nos gloriamos apoyados en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios” Y tanto San Pablo como San Juan nos dirán que “Dios es Amor”. Es el Misterio de Amor de Dios-Padre (Creador), Dios-Madre (por medio de Jesús y María), Dios Espíritu Santo que nos prometió Jesús el día de la “Última Cena” con aquellas palabras dichosas: “Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu, de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo; hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os he comunicado. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará” (Jn. 16,12-15) Terminó esta homilía con el siguiente Soneto de María Amelia Fe y Olivares (cantadora sevillana hasta hoy día, que yo sepa): Padre Santo, recíbeme escondida en tu paternidad, caricia eterna, y ss mi dulce paz, mi herencia eterna al terminar el curso de mi vida. recíbeme, Jesús, Divino Hermano, y comparte en fraterna compañía el peso y calor de cada día; llévame suavemente de la mano. Espíritu de Amor, Fuego Divino, recíbeme en tu eterno movimiento que es del Padre y del Hijo santo lazo. Sé mi Amigo y Maestro en el camino y dame el refrigerio de tu aliento, la gloria de tu beso y de tu abrazo”. j.v.c

DISCÍPULOS DE JESÚS (puntos de oración)

1. PRIMEROS DISCÍPULOS: Los Evangelios nos dicen como eligió Jesús a sus primeros discípulos. Es muy diferente a como era en Japón en la Edad Media, bajo el Budismo como religión dominante. Eran los discípulos los que peregrinaban buscando al bonzo maestro que los ayudara en el camino de la “iluminación” (satori). Aquí no, es Jesús el que busca y elige a sus Apóstoles, a los discípulos, y no al revés. Y ¿a quienes invitó y eligió Jesús para ser sus futuros Apóstoles. Si leemos primero el Evangelio de Juan (capítulo 1, 29-51) nos encontramos con este precioso relato: “Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: “Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel”. Y Juan dio testimonio diciendo: “He contemplado al espíritu que bajaba del cielo, como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios. Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les pregunta: “ ¿Qué buscáis?”. Ellos le contestaron: “Rabi (que significa Maestro), ¿dónde vives?”. Él les dijo: “Venid y veréis. Entonces fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías (que significa “Cristo”). Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: “Tú eres Simón, el hijo de Juan, tú te llamarás Cefas (que se traduce: “Pedro”). Al día siguiente, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice. “Sígueme”. Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Nataniel y le dice. “Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado”: Jesús, hijo de José, de Nazaret”. Nataniel le replicó: “ ¿De Nazaret puede salir algo bueno?”. Felipe le contestó: “Ven y verás”. Vio Jesús que se acercaba Nataniel y dijo de él: “Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño”. Nataniel le contesta: “ ¿De qué me conoces?”. Jesús le responde: “Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas

debajo de la higuera, te vi”. Nataniel respondió: “Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”. Jesús le contestó: “Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores”. Y le añadió. “En verdad, en verdad digo: “veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. Este texto es la base de toda la “Cristología” de la Iglesia Primitiva, que se basaba en los “Nombres de Jesús”, es decir: Jesús, Cordero de Dios, Maestro, Profeta, Mesías (Cristo), Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, Hijo del Hombre. Sigamos con la elección que hace Jesús de sus primeros discípulos. En el Evangelio de Lucas (capítulo 5, 1-11), cuando Simón (Pedro) que era un pescador, se pasó toda la noche pescando en su barca sin recoger nada, Jesús que montó a la barca de Pedro en su barca, le dice que tire la red a la derecha del lago, hicieron una redada de peces tan grande que las redes comenzaba a reventarse, Pedro se maravilló tanto que exclamó: “Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador”. Y Jesús dijo a Simón (Pedro): “No temas, desde ahora serás pescador de hombres”. Entonces sacaron las barcas de tierra “eran ya tres pues los otros dos eran Andrés y Juan que también eran pescadores) y siguieron a Jesús.” Marcos en su capítulo 3, 13-19 también escribió: “Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar demonios: “Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó”. Finalmente, Mateo en su capítulo 9, 9 leemos cómo Jesús eligió el hasta entonces publicano recaudador de impuestos. “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió”. 2. ¿DISCIPULAJE DE NOSOTROS? De todos estos textos de los cuatro Evangelios, querida hermana, no vamos a meditar diciendo: “Esto es para mi hermano (tío) Juan, no para nosotros. No, es para todos, porque cuando reces sobre esto tienes que repetir diez veces por lo menos cada nombre de Jesús como aparece arriba: Jesús eres el Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo; Jesús eres el Maestro de nuestra vida; Jesús eres el Mesías-Cristo Salvador nuestro; Jesús eres nuestro Profeta que nos enseñas el camino para ir al cielo; Jesús eres el Hijo de Dios hijo de María; Jesús el Hijo del Hombre que estás en el cielo; Jesús que te sigamos como discípulos tuyos estando contigo a todas horas; Jesús que me dices que voy a preparar hoy para la comida y la cena. Amén.

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR LA FIESTA DE LA TIERRA

“Mientras los bendecía, se separó de ellos, subiendo hacia el cielo” (Mt.24, 46-53) ¡Hoy es la fiesta de la tierra, no la del cielo: “Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres, vestidos de blanco, que les dijeron: Galileos ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo”. Hoy es necesario mirar a la tierra, Ha sonado nuestra “hora”. Nos toca a nosotros. Nace la iglesia itinerante. “Ellos fueron y proclamaron el evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban (Mc.16,20). Nace nuestro compromiso con los demás. Hoy es la fiesta de la comunidad cristiana. “Estar para” y “estar con” el prójimo. Pero con una presencia de fe y alegría, en acción de gracias a Dios por el triunfo de nuestro jefe y amigo Jesús, después de su vida, muerte y resurrección: “Ellos, los discípulos, se volvieron a Jerusalén con gran alegría. También nosotros debemos llenarnos de alegría porque un día también resucitaremos y “ascenderemos” al Cielo. Mientras tanto cumplamos con nuestros deberes, confiando que el Espíritu Santo venga a llenarnos de gracia y fuerza paraa cumplir el deber dentro y fuera de la familia. ¡El cielo es hoy! Animándose a cumplir esta misión, fray Luis de León cantaba: ¿Y dejas, Pastor santo, tu grey en este valle hondo oscuro, en soledad y llanto, y tú, rompiendo el puro aire, te vas al inmortal seguro? Los antes bienhadados y los ahora tristes y afligidos, a tus pechos criados, de tí desposeídos, ¿a do convertirán ya sus sentidos” ¿Qué mirarán los ojos que vieron de tu rostro la hermosura que no les sea enojos? ¿Quién oyó tu dulzura, que no tendrá por llanto y desventura? Aqueste mar turbado, ¿quién le poncrá ya freno? ¿Quién concierto Al fiero viento, airado estando Tú encubierto? ¿Qué norte guiará la nave al puerto? ¡Ay, nube envidiosa! aún de este breve gozo, ¿qué de aquejas? ¿Do vuelas presurosa? ¡Cuán rica, tú, te alejas ! ¡Cuán pobres u cuán ciegos, ay, nos dejas! j.v.c.

LA MÍSTICA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

1. INTRODUCCIÓN. Los “Jesuitas son la guardia pretoriana del Papa” y el Superior de ellos es el “Papa negro”. Votan una obediencia total de por vida al Papa. Su fundador Ignacio de Loyola escribió un libro de ascética: “los Ejercicios Espirituales” que son un manual para alcanzar la perfección, pero ni este libro ni San Ignacio nos ofrecen nada de mística como por ejemplo lo hacen Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, se ha dicho. Pero podemos preguntarnos ¿Qué es la mística? y ¿quién es un místico? Un místico es la persona que ha hecho una “experiencia profunda de la presencia de Dios en su alma por medio de la gracia del Espíritu Santo infundida en lo más profundo de su corazón mediante las virtudes capitales de fe, esperanza y caridad. San Ignacio hizo esa experiencia profunda y se muestra como un místico del más puro amor a Dios y el servicio de las almas del prójimo. Lo muestra en su libro de los “Ejercicios” en las “Constituciones de la Compañía de Jesús” y en su “Autobiografía” como lo vamos a demostrar a continuación. El que lo quiera mejor que lea los textos. El “misticismo” de Ignacio no muestra una “teología negativa” como lo hace San Juan de la Cruz con sus “noches”, sino que es una “teología positiva”: una mística para cada día de la semana. Todos los místicos empiezan su carrera mística con la experiencia de sus pecados, de su necesidad de una purificación; se ven como un espejo sucio que necesita que Dios lo limpie por fuera y por dentro. Y para ello recorren un camino de “purificación, iluminación y unidad” hacia Dios. El Ignacio que fue “soldado de Rey de España”, herido en una pierna y retirado en su Casa de Loyola empezó a convertirse en “soldado de Cristo” al leer los libros de la “Vida de Cristo” y “Vida de los Santos” y diciéndose sí mismo: “si San Francisco de Asís y Santo Domingo hicieron tanto por Cristo ¿por qué no puedo yo hacerlo?... El soldado se convirtió en un “peregrino” pretendiendo ir a la Tierra Santa y seguir allí los mismos pasos que Jesús. Pero mientras esperaba la ocasión propicia para embarcarse rumbo a Jerusalén, se retiró a una cueva cercana de Barcelona en la ciudad de Manresa, donde estuvo largos meses y es aquí, en la cueva y a orillas del riachuelo cercano que se llama “río Cardoner”, donde recibió la gracia experimental de la presencia de Dios en su alma y en todo lo que veía a su alrededor, Esto lo dijo después en su “Autobiografía” y quedó plasmado en el “Principio y Fundamento” de sus “Ejercicios” (EE.23): “el hombre ha sido creado por Dios y debe servirle en alabanza y reverencia y todas las demás cosas del

mundo las tiene que usar tanto cuanto le ayuden o le estorben para ello". Aquí radica la "indiferencia" ignaciana, que no es una posición "estoica" contra la Naturaleza, como tantas veces se le ha acusado de frialdad y desprecio de todo lo creado. Eso es mentira. Por fin, Ignacio marchó a Tierra Santa llegando allí el 24 de agosto de 1523. Allí quiso quedarse de por vida, pero los Franciscanos que custodiaban los Santos Lugares, le obligaron a volver a España. Una vez aquí, Ignacio vuelve a Manresa y comprende que para que le permitan enseñar los "Ejercicios" a otras personas piadosas que a él acuden tiene que estudiar "filosofía y teología" para ser ordenado sacerdote. Empieza a estudiar latín como un niño, luego va a la Universidad de Alcalá, de aquí a Salamanca y finalmente a París, a la Sorbona donde conocerá a sus "primeros siete compañeros" entre los que destacan Javier y Fabro, hoy también santos. El 15 de Agosto de 1534 los entonces se llaman "compañeros de Jesús" hacen voto de ir a Tierra Santa como peregrinos, pero como esto les resulta imposible acuden a Roma y se ponen al servicio del Papa, En el camino hacia la "Ciudad eterna", en la capillita de "la Strada", Ignacio ve a Dios Padre y a su Hijo llevando la cruz y escucha las palabras del Padre eterno: "Quiero, Hijo mío, que éste esté a tu servicio". Y entonces Cristo dice a Ignacio: "Yo estaré contigo" y que nos sirvas al Padre y al Hijo". Esta experiencia junto con la del Cardener en Manresa serán el meollo del místico Ignacio, que desde entonces pedirá a María que "le ponga siempre junto a su hijo" (Biografía 96). ¡Es gran devoto de la Virgen! Una vez en Roma, el Papa Pablo III aprobará el 21 de Julio de 1550 la nueva Orden religiosa que se llamará "la Compañía de Jesús". Es entonces cuando Ignacio se convierte en un "misionero inmóvil", porque desde su pequeña casita, hoy día junto a la Iglesia Madre de los jesuitas: "il Gesù" dirige a todos sus compañeros cada vez en número mayor a las "Indias": hoy América e incluso al África. Es en Japón donde Javier se convertirá en el Patrono de la Iglesia japonesa. Ignacio redactará los "Ejercicios" y escribirá las "Constituciones" de la Compañía de Jesús" y permitirá al Padre Goncalves da Cámara la "Autobiografía". Ignacio morirá el 30 de Julio de 1556. Ignacio dejará a sus hijos de la "Compañía de Jesús" y a toda la Iglesia un legado de "misticismo de servicio", no un "misticismo nupcial" de unión del alma con Dios, sino un misticismo sacerdotal Trinitario, Cristocéntrico, Mariano y Eucarístico. Lo podemos resumir en dos textos. El primero al final de los "Ejercicios Espirituales (nn.232-237): "Pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, puea en todo amar y servir a su divina majestad" (N.233). "trayendo a la memoria los beneficios de

creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede según su ordenación divina. Y con esto reflejar en mi mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece afectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; vos me lo distes, a vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta” (EE. 234). “Mirar como Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vegetando, en los animales que sienten, en los hombres dando entender; asimismo haciendo templo de mí siendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad”...(EE. 235) Considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas las cosas criadas sobre la faz de la tierra, esto es,, así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc. dando ser, conservando, vegetando y sintiendo” (EE. 236) “Mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como la mi medida potencia de la suma y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, etc., de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflicitiendo en mí mismo” (EE.237).Y es así como San Ignacio de Loyola pide también a todos los jesuitas al final de las “Constituciones” (Cap.VIII) ser: “Ser contemplativos en la acción” (EE. 53): “Spirito, corde, practice (”Espíritu, corazón, práctica”) dirá el P. Nadal, uno de los primeros jesuitas. San Ignacio escucha y responde a esas tres preguntas que Cristo le hace: “¿Qué hice por tí? (perdón y gracias); ¿Qué hago por tí? (unión de amor) ¿Qué haré por tí? (fuerza para servir)... Ignacio responderá: Yo pequé, ahora creo, confío, te amo y quiero servirte a Tí para cooperar Contigo en la salvación de los hombres. FIN Juan Catret, S.J.

AL CORAZÓN DE JESÚS Y AL NUESTRO

¡Qué diferencia entre Corazón y corazón! ¡Entre tu Corazón, Jesús y el mío!
¡Corazón puro! ¡corazón sucio! ¡Corazón paciente!, ¡corazón impaciente!
¡Corazón dócil! ¡corazón terco! ¡Corazón fiel! ¡corazón pérfido! ¡Corazón
benigno! ¡corazón maligno! ¡Corazón generoso! ¡corazón cobarde! ¡Corazón
santo! ¡corazón malo! ¡Corazón constante! ¡corazón frívolo, en el bien, constante
en el mal! ¡Qué diferencia entre Corazón y corazón! Entre vuestro Corazón,
Jesús, ¡qué diferencia! Pero, mi querido Salvador, permíteme decirte desde el
abismo de mi nada, que tú no has tomado un corazón semejante al mío por
naturaleza, sino a fin de que el mío fuera semejante al tuyo por gracia. Haz, pues,
si te place, mi adorable Redentor, haz que mi corazón sea semejante al tuyo. Tu
corazón es puro, que el mío sea puro. Tu Corazón es humilde, que el mío sea
humilde. Tu Corazón es paciente, que el mío sea paciente. Tu Corazón es dócil,
que el mío sea dócil. Tu Corazón es sincero, que el mío sea sincero. Tu Corazón
es benigno, que el mío sea benigno. Tu Corazón es exento de todo mal, que el
mío sea exento de todo mal. Tu Corazón es todo amor, y amor todo santo, que el
mío sea amor y todo santo. ¡Que tu Corazón Jesús posea enteramente el mío,
que el mío, mi buen Jesús, sea totalmente fundido en el tuyo. que tu Corazón y el
mío no sean más dos corazones, sino uno solamente, mi Jesús, un corazón fiel,
un corazón contrito, un corazón devoto, un corazón generoso, un corazón
caritativo, un corazón cristiano. ¡Ya no más mi corazón, sino el de Jesús! No el
mío sino el tuyo. A ti te toca: abrirlo, cerrarlo, purificarlo, abrazarlo. Es tuyo, mi
Jesús, es tuyo. Y lo será, si tú quieres, para siempre jamás. Corazón de Jesús,
amor de Jesús.